

# BOLETÍN DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA

FUNDADA EN BARCELONA  
EN AGOSTO DE 1888

DIRECCIÓN: PIAMONTE, NÚM. 2.  
CASA DEL PUEBLO — MADRID

AFILIADA A LA F. S. I.  
DE AMSTERDAM

FRANQUEO CONCERTADO

## HAY QUE CUIDAR LA ORGANIZACION

En las referencias oficiosas que se publican de las reuniones de la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España puede verse el número considerable de organizaciones nuevas que ingresan en la Unión General. Ya sea directamente o bien por conducto de las Federaciones nacionales de industria, suman, entre unas y otras, unas diez organizaciones diarias de nuevo ingreso, lo cual, y teniendo en cuenta la afluencia de ingresos individuales en las Secciones ya afiliadas, a juzgar por el número de carnets despachados durante los meses de abril, mayo y junio, hacen un total de afiliaciones diarias de más de *dos mil*, o sean, en el espacio de tres meses, alrededor de unos *doscientos mil afiliados nuevos*.

Esto impone serias meditaciones, máxime si, como presumimos, el fuerte de los ingresos no se ha dejado sentir todavía.

Hoy figuran en la Unión General de Trabajadores quinientos mil afiliados, y, salvo contratiempos imprevisibles, la marcha de los acontecimientos hará que a fin de año tengamos un millón de cotizantes en nuestras filas, y es pensando en esta eventualidad lo que nos mueve a escribir el presente artículo.

Una buena parte de esta gran masa de trabajadores, que viene y acudirá a nuestras filas, ha recibido la influencia de nuestra acción, de nuestro prestigio y de nuestra propaganda. No en balde nuestros propagandistas han recorrido los pueblos y las ciudades del país en apostolado de libertad y de emancipación social. Lo mismo cuan-

do hablábamos de Comités paritarios, que al defender el libre ejercicio del derecho de asociación o libertad de pensamiento; lo mismo cuando preparábamos la revolución que dió al traste con la monarquía, que al recomendar a los trabajadores serenidad y reflexión para no lanzarse a huelgas impre-

meditadas y propensas al fracaso. La labor obstinada, persistente y de contacto ininterrumpido con la clase trabajadora nos produce los resultados satisfactorios de hoy. Podríamos repetir, a tono con un pensamiento de Franklin, al recibir un ramo de flores de uno de sus discípulos, a quien el día antes había ofrecido el regalo de su palabra culta: «Las palabras de ayer me traen las flores de hoy.» Las palabras educadoras de la Unión General, prodigadas al través de los tiempos y atesoradas por una línea de conducta irreprochable y siempre triunfante, nos traen estas adhesiones, que registramos con tanto júbilo

como reflexión, ya que pensamos al mismo tiempo en la responsabilidad que nos hacen contraer.

En efecto, esas falanges de trabajadores que vienen hacia nosotros, por simpatía o afinidad con nuestros ideales, se agrupan bajo los pliegues de nuestra bandera porque tienen viva noción de sus legítimos intereses, los cuales suponen, lógicamente, serán bien atendidos a nuestro lado, y esta confianza que depositan en nuestra acción hace falta que no pueda ser defraudada, en evitación de lo cual tenemos todos indudable propósito de luchar, arrostrando las obligaciones que nos imponga la misión



REGINA GARCIA,  
representante de la U. G. de T. en la  
Conferencia I. del Trabajo.

histórica que hemos asumido. La realidad para nuestra actuación inmediata nos brinda dos obligaciones: renovar, ampliar, modernizar todos nuestros postulados de combate y educación, y luego ensanchar, en extensión y profundidad, la zona de influencia de nuestra acción. Y esto ocurre en el preciso instante en que la actuación parlamentaria, si ha de tener alguna eficacia, absorberá un gran número de compañeros cuya gestión al frente de las organizaciones sindicales era ya abrumadora.

Afortunadamente, tenemos hombres y voluntades para todo. Lo peor que pudiera ocurrirnos es dejarnos arrollar por la avalancha de trabajo y responsabilidades que se nos viene encima. Si, por el contrario, nos compenetráramos de las palabras de Juan Jaurès, al significar, como espíritu animador de nuestros organismos, que «la armonía en los esfuerzos puede suplir el ingenio más brillante», seguramente podremos recorrer la etapa difícil de nuestra ascensión prodigiosa no sólo sin quebranto, sino hasta ventajosamente.

Vamos a ello, pues, decididamente, resueltamente, con el noble afán de resolver las cuestiones, por ásperas que sean; pero no eliminemos los problemas confiando en la acción del tiempo para solucionarlos.

La expectación política, lógicamente motivada por la convocatoria y reunión de las Cortes constituyentes, pasará a segundo plano, y entonces la actividad sindical, la actividad de las organizaciones obreras, de tipo principalmente económico y social, reaparecerá con toda su magnitud, en orden y relación a las soluciones políticas y jurídicas que se incorporen en el Estatuto del Estado español, y que serían letra muerta si la clase trabajadora no diera vivacidad, dinamismo, a las leyes que se establezcan.

Ahora ya no nos veremos abstraídos a luchar por la existencia de nuestras organizaciones. El derecho de asociación será nervio principal de la nueva constitución del Estado español, y no habrá autoridad oficial capaz de atentar a ese derecho conquistado por los trabajadores. Otros deberes nos llaman.

La Unión General, según se expresa en la declaración de principios de sus estatutos, es una institución eminentemente de productores, que aspira a asumir algún día la dirección de la producción, el transporte y la distribución en intercambio de la riqueza social. He aquí, pues, nuestro deber trazado: prepararnos para asumir, como productores, la dirección de todos los elementos que contribuyen al fomento y sos-

tén de la vida social. Esa dirección se puede asumir aun no siendo de propiedad colectiva los instrumentos de trabajo. Aspiramos, es cierto, a obtener para nuestras Sociedades o Sindicatos un derecho de control en los Consejos de administración de las grandes Empresas capitalistas, para que su rendimiento sirva al interés general y no de lucro a unos cuantos. Mas como dirigir una industria es infinitamente más complicado que pronunciar una arenga electoral, de ahí la conveniencia de ir preparando nuestras masas de afiliados hacia el nuevo orden económico y social, dando de lado a mal comprendidos egoísmos.

Un caso reciente ilustrará nuestra tesis.

En Barcelona, el Sindicato anarquista de tranviarios pidió un aumento de salarios, a lo que la Empresa manifestó no poder aceptar, alegando su precaria situación económica. Su representante fué llamado por el Sr. Maciá, y éste le conminó a que aceptara el aumento de salarios. La Empresa respondió que sólo si se le autorizaba elevar las tarifas podría aumentar los salarios; pero el Sr. Maciá, que es un gobernante a lo Pero Grullo, le dijo a la Empresa: «Proceda usted como quiera, pero aumente los salarios. Además, yo no quiero huelgas.»

Pues bien; esto que al Sr. Maciá y a los anarquistas les parece muy hacedero, es nefasto y bastaría para desacreditar un organismo si no estuviéramos en los momentos de confusión en que nos hallamos. Una vez más los anarquistas demuestran que no luchan contra la explotación capitalista, sino para satisfacer egoísmos individuales. Por esto su actuación es mucho más fácil que la nuestra, en extremo delicada al servir los intereses de la clase trabajadora sin perjudicar el interés general.

Decimos que nuestra labor es delicada; pero es también realizable. Basta ponernos a tono con las circunstancias y montar al día nuestros servicios de propaganda y acción, tanto en lo que respecta a la Unión General de Trabajadores como a las Federaciones nacionales de industria. El periódico y la propaganda oral han de cuidar de nuestras organizaciones federadas, dándoles las orientaciones claras y precisas.

Insistiremos otro día.

**Enrique SANTIAGO**

---

En el Parlamento van apareciendo, con el Sr. Barriobero, tres o cuatro diputados como representantes de la Confederación, que ha pretendido hasta ahora ser apolítica. Nunca lo fué; pero bueno es que se sepa.



# La Conferencia Internacional del Trabajo

## De la Federación Sindical Internacional

### Reunión femenina.

La Oficina de la Federación Sindical Internacional, aprovechando la estancia en Ginebra de un crecido número de afiliadas, que en calidad de delegadas y consejeras habían acudido a la Conferencia Internacional del Trabajo, decidió celebrar una reunión femenina en Lausana para examinar la situación de la obrera en todos los países y ver de orientarla a su más perfecta organización.

El orden del día de esta reunión oficiosa no podía ser más interesante. Trataba el primer punto de las dificultades con que se tropieza para organizar a las trabajadoras, y se examinaba la cuestión en los diferentes órdenes, económico, social, psicológico, fisiológico y religioso; y el segundo punto trataba de examinar algunos medios para interesar a las trabajadoras en la acción sindical.

En el orden económico se estimaron como dificultades la escasez de los salarios, que impiden a la obrera distraer una cantidad de su haber para contribuir al sostenimiento de la organización; el trabajo a domicilio, por la dificultad que supone para los contratos de trabajo y fijación exacta de ciertas condiciones, y, por último, fué también considerada dificultad para la organización de la obrera la falta de preparación profesional, que afecta a muchas.

Desde luego, para subsanar estas cosas, y después de varias y brillantes intervenciones de algunas camaradas, se llegó a la conclusión de que «a trabajo igual corresponde igual salario», sea hombre o mujer quien realice dicho trabajo, con lo cual la dificultad creada por escasez de salarios se atenúa; respecto al trabajo a domicilio, podría llegarse a la redacción de un contrato de trabajo en que se fijaran retribuciones según tarifa previamente fijada por técnicos, y en cuanto a falta de preparación, se podría subsanar con la creación de escuelas profesionales femeninas.

En el orden social son dificultades muy dignas de tener en cuenta las ocupaciones del hogar y las funciones de la maternidad, que ocupan todo un período de la vida femenina, y la organización de la vida familiar. Pero también esto podría subsanarse si se reconociera a la maternidad categoría de función social, y entre tanto esto llegase, convocando a las reuniones de los grupos sindicales a las horas que menos pudieran interrumpir los deberes del hogar de las mujeres obreras.

En el orden fisiológico se estimaron como dificultades las frecuentes indisposiciones que afectan a la mujer y la inestabilidad de su estado de salud; pero esto no puede constituir una dificultad de sexo, pues lo mismo ocurre a un gran número de obreros, hombres cuya salud no es ejemplo de robustez, y no obstante logran cumplir perfectamen-

te sus deberes sindicales. Además, que la salud de la obrera será tanto más fuerte cuanto mejor sea el salario que perciba y más favorables las condiciones en que realice el trabajo.

En el orden psicológico fué tenido como dificultad el sentimentalismo, y también las influencias externas y el predominio de los factores subjetivos. Sin embargo, ese mismo sentimentalismo puede ser uno de los factores que con más eficacia ayuden a la organización de las obreras, si se emplea para estimularlo, para una propaganda encaminada a demostrarles que el bienestar de ellas y de sus hijos depende de su organización sindical. En cuanto a influencias externas y al predominio de los factores subjetivos, pueden contrarrestarse haciendo ver a la obrera todos los beneficios morales y económicos que le reportará desoir los consejos y sugerencias de factores interesados en su contra.

En cuanto a las dificultades de orden religioso, que afectan particularmente a determinados países, pueden vencerse también con relativa facilidad si en ello se tiene el tacto necesario para no herir la creencia, y combatir solamente, pero también enérgicamente, la influencia eclesiástica y catequizante. La mujer es, generalmente, crédula, pero no clericalista; tiene la fe sencilla de las imaginaciones primitivas, pero detesta la férula del cura y de la dama catequista, que soporta sólo por imposición circunstancial.

Ya hemos dicho que el segundo punto del orden del día de la reunión cuya referencia hace-

---

**Andan por ahí algunos líderes fracasados aconsejando a los obreros y empleados de la Telefónica que se constituyan en Sindicatos autónomos, sin otro propósito ni más alcance que poder disponer a su antojo de una organización obrera, quizá con intención de hacerse cotizar.**

**El momento es propicio. Fracasada la huelga idiota desencadenada por los anarquistas, muchos obreros y empleados de la Telefónica que de buena fe secundaron el movimiento se sentirán ahora defraudados y creerán que la causa de su desventura proviene de su afiliación a un organismo de carácter nacional.**

**Recomendamos muy encarecidamente a todos los centros importantes donde exista organización del personal de Teléfonos, o que se pueda organizar, que se lleve a efecto una activa campaña de propaganda para llevar al ánimo de esos trabajadores y empleados la conveniencia para ellos de pertenecer a un organismo nacional como la Unión General de Trabajadores, cuyo prestigio irradia triunfante por todo el país.**

mos trató de algunos medios para interesar a las trabajadoras en la acción sindical. Desde luego, todas las camaradas se mostraron partidarias de la propaganda intensiva por medio de carteles, folletos, reuniones familiares, el cine, el gramófono, etc., que invitando a la mujer a ampliar su horizonte espiritual y social, la hicieran defensora de sus derechos y responsable de sus deberes ante la familia y ante la sociedad, poniéndole de manifiesto la ineludible necesidad de sindicarse.

Claro es que cada país ha de preferir aquellos procedimientos de propaganda que más de acuerdo estén con los usos y costumbres de sus obreras. En España, por ejemplo, no sería muy eficaz la propaganda por medio de folletos, porque, desgraciadamente, la mujer española lee poco. En cambio, escucha bien, y serían de gran eficacia las veladas familiares y los actos de propaganda verbal.

También se acordó en esta reunión solicitar a los hombres para que interesen a sus mujeres en el movimiento sindical, tratándolas como a verdaderas camaradas, ilustrándolas, dándoles sus con-

sejos y, en fin, sirviéndoles de mentor en sus primeros pasos de organización.

Y terminó la grata reunión en medio de la mayor cordialidad, después de proponer el joven e inteligente camarada W. Schevenels la celebración de un Congreso Internacional Femenino en Ginebra durante el mes de febrero de 1932, proyecto que varias veces tuvo que abandonar porque las naciones requeridas no respondieron deoidamente, sin duda por no tener suficiente número de mujeres afiliadas a organizaciones sindicales.

Nosotros deseáramos que para esa fecha pudiese España enviar a dicho Congreso una lucida representación, que se hiciese portavoz de muchos miles de mujeres organizadas, conscientes ya las obreras españolas de que su primer deber, como mujeres y como ciudadanas, es ingresar en las organizaciones sindicales, pues de ellas vendrá la redención moral y económica de la clase trabajadora.

REGINA

## El problema de los transportes en nuestro país

### Ferrocarriles y carreteras (?), o carreteras y ferrocarriles

*A continuación publicamos otro escrito de nuestro compañero Juan Alonso Gato, en el que de una manera documentada y segura trata del problema de los transportes en nuestro país, con la precisión del técnico, pero que, además, tiene la gran ventaja de ser socialista; por lo que sus estudios poseen un contenido social muy digno de apreciar, y que apreciarán sin duda todas los compañeros, sea cual fuere su profesión, pues todos estamos igualmente interesados en la solución de este problema.*

*En el número próximo concluiremos la publicación de este trabajo.*

Intensa y fecunda la labor decretada por el Gobierno provisional de la República; intensa y ardua la labor encomendada a múltiples Comisiones para la estructuración del nuevo régimen en sus aspectos político, social y económico. No obstante, repasando el cúmulo de disposiciones decretadas, queda al margen de las mismas el problema de transportes por carretera, de considerable trascendencia social y económica, por la competencia que el mismo establece con el ferrocarril.

Es este problema no solamente nacional, sino de preocupación internacional, y el alcance de su importancia sindical y económica lo demuestra el haber sido tratado como tema de deliberación aquí, en Madrid, el próximo pasado año 1930, así en la Conferencia de la Sección de Ferrovios de la I. T. F., como en el Congreso internacional de las Administraciones de las Compañías ferroviarias.

Consideran éstas que «la importancia creciente de los transportes por-carretera, y su competencia

con los transportes por raíl, exigen, en interés del público, una apreciación justa de su valor respectivo en el conjunto de las comunicaciones y una coordinación de sus servicios».

Que «para conseguir este objeto es indispensable modificar el régimen actual de las Empresas de transportes automóviles, el cual conduce en la mayoría de los países a una situación privilegiada frente a los ferrocarriles».

Que «el régimen de libre competencia admitido en algunos países, o la autorización de pura forma dada a las líneas regulares de automóviles, sin preocupación de las comunicaciones existentes y sin garantía suficiente de responsabilidad civil de los transportadores, no representa ninguna ventaja desde el punto de vista de "interés público"».

Que «el transporte automóvil por carretera ha quitado a los ferrocarriles el monopolio de las comunicaciones económicas y rápidas que poseían entre localidades servidas por ellas..., etc.».

Por otra parte, la Conferencia de la Sección de Ferrovios de la I. T. F. dice en sus conclusiones: «Que a consecuencia de la competencia entre el automóvil y el ferrocarril, las posibilidades de trabajo de varios millones de ferroviarios se ven seriamente comprometidas también, y grandes capitales pertenecientes en gran parte a la colectividad están amenazados, sin que exista, por otra parte, para la "economía pública" una garantía de compensación en estas pérdidas. Es preciso, pues, buscar los medios aptos para combatir este peligro.»

La consideración de las conclusiones, así obreras como patronales, es lo que nos ha inducido a tratar este tema; porque si es preocupación inter-



nacional el transporte por carretera, ¿cómo no ha de ser de una inmensa importancia para España, en estos momentos de su nueva estructuración, y en que uno de los problemas que más pesan sobre la economía nacional es el ferroviario?

¿Cómo no ha de serlo, si cuando internacionalmente no preocupaba el problema, las Compañías ferroviarias de España, por su depravada administración, han tenido que recurrir al auxilio económico del Estado?

Hace unos días decía en una de sus notas el ministro de Hacienda, nuestro camarada Prieto: «... que su criterio en el mantenimiento de las economías decretadas para Fomento es inflexible, aun considerando los trastornos que ello origina, ya cuidadosamente sopesados antes de adoptarse el acuerdo; los cuales trastornos, aun siendo muy considerables, resultan inferiorísimos a la perturbación que ocasiona a la Hacienda invertir en obras de *dudosisimo rendimiento* cantidades enormes, que acentúan peligrosamente el desnivel presupuestario...»

Y en ese *dudosisimo rendimiento* de los ferrocarriles en construcción, ¿se ha previsto en su estudio dentro del tráfico probable la competencia del motor de explosión en los transportes por carretera? Podemos afirmar que no.

Porque, aparte de la deficientísima red de carreteras y de los millares de pueblos sin comunicación que hay en todas las regiones de España, los ferrocarriles en construcción, en su mayoría, cruzan regiones en que sus pueblos no tienen caminos ni carreteras, por lo que actualmente no ejerce influencia alguna sobre ellos el transporte con vehículos de motor, y, por consiguiente, no ha podido tenerse en cuenta la competencia de éste en el tráfico local probable del ferrocarril; antes al contrario, habrá sido fundamento para su construcción el estado de incomunicación que en esas regiones existe.

Ahora bien: en muchos de esos pueblos, o en sus términos municipales, han de construirse estaciones, y para facilitar el acceso del tráfico regional forzosamente han de construirse carreteras, y en cuanto éstas se construyan, la natural expansión comercial del vehículo a motor establecerá la competencia al ferrocarril, y volveremos al principio fundamental de este tema, que justifica su importancia trascendental en relación con los ferrocarriles en explotación, con los en construcción y con los proyectados a construir.

Además, los ferrocarriles en explotación, su construcción ha sido un promedio de 300 a 350.000 pesetas por kilómetro, y los que actualmente se construyen tienen un promedio inicial, sin asiento de vía ni de material móvil, de 450 a 500.000 pesetas por kilómetro; y como consecuencia, si aquéllos, con la mitad de gastos de establecimiento y sin la competencia del transporte por carretera, han tenido que recurrir al auxilio, ya crónico, del Estado, ¿qué porvenir espera a los que están en construcción?

¿Cómo no tener en cuenta para la nueva estructuración administrativa del régimen la relación entre los transportes por carretera y ferrocarril?

¿Cómo no tener en cuenta este problema, que es uno de los pilares angulares de la economía nacional?

¿Cómo no se ha previsto que la Comisión encargada de la redacción del proyecto del nuevo Estatuto ferroviario dictamine sobre tema tan trascendental?

¿A qué proponer un régimen de haberes de los agentes y obreros ferroviarios; revisión de normas y distribución de beneficios; establecimiento de un sistema racional de tarificación, y reintegros de los anticipos otorgados por el Estado, sin tener en cuenta el problema internacionalmente planteado de la competencia del transporte por carretera?

Para las Compañías ferroviarias, muy bien. Les interesa el problema, porque en el Congreso internacional se hicieron solidarias de sus conclusiones; lo que no les interesa es plantearlo en estos momentos de estructuración social y económica del nuevo régimen; aspiran, sin duda, con su morbosos silencio, a que quede el problema al margen del nuevo Estatuto ferroviario; conseguir un máximo de concesiones, y en cuanto jurídicamente les sea concedido, en el transcurso de uno o dos años, con una farisaica oportunidad, plantear la cuestión para exigir del erario público nuevas concesiones o una revisión del régimen de haberes y tarifas que ahora se desea normalizar, quedando, como dice en su tesis la I. T. F., comprometidas las posibilidades de trabajo de varios millares de ferroviarios.

De las consideraciones expuestas queda deducida la importancia del tema, al que no aspiramos a dar una solución nacional, pues solamente tratamos de hacer una breve y concisa exposición de los factores integrantes en ambos medios de transporte y extractar unos apuntes en relación a nuestro país con las aspiraciones de solución que en las conclusiones concretan los dos organismos internacionales mencionados.

\* \* \*

En la organización patronal internacional de Compañías el resumen de sus conclusiones es:

Que las Empresas automóviles soporten enteramente el gasto de carreteras.

Que garanticen debidamente las responsabilidades civiles, comerciales y de jornadas de trabajo; y

Que las cargas públicas que pesan sobre los medios de transporte estén igualmente repartidas.

Por otra parte, el resumen de conclusiones de la Sección de Ferroviarios de la I. T. F. es:

Que no deben ponerse trabas al desarrollo de los vehículos a motor, sino al contrario: desde el punto de vista económico, es muy justo que este medio de transporte sustraiga al ferrocarril tareas para las cuales reúne mejores condiciones.

Que es preciso notablemente que los dos medios de transporte estén sometidos a las mismas obligaciones legales, de protección social del personal, salarios, jornadas de trabajo, obligación de transportar, tarifas, seguridad en el servicio de explotación, etc.

Que sería más lógico y más justo, desde el punto de vista económico, que, en vez de hacerse la competencia estos dos medios de transporte, se completasen, *siendo preciso buscar el medio de atribuir a cada uno de ellos el campo de actividad que mejor convenga*; y

Que, a fin de proteger a la colectividad de la explotación de Compañías privadas, *los dos medios de transporte deben ser nacionalizados*; que *el Estado debe asegurar por sí mismo la administración y explotación de esta empresa*, y que la forma de aplicación de este principio puede ser adaptada a las condiciones particulares de cada país.

De la comparación entre las conclusiones de las dos organizaciones internacionales, patronal y obrera, resulta: que los dos organismos admiten la coexistencia de ambos medios de transporte, siempre que sean regulados con los mismos derechos y obligaciones en relación a la colectividad y cargas públicas, a fin de evitar la competencia.

¿Qué principios antagónicos existen entre los dos sistemas de transporte?

Analícemos, pues, para deducirlos, aquellos factores integrantes de la explotación en cada sistema.

\* \* \*

**Factores integrantes de la competencia.** — Las concesiones de Empresas ferroviarias tienen como principales componentes básicos para su establecimiento:

- 1.º Construcción de la vía.
- 2.º Adquisición del material rodante o móvil.
- 3.º Organización del personal para la tracción.
- 4.º Organización de depósitos de combustible para la tracción.
- 5.º Organización del personal para movimiento, o sea dirección y seguridad de la circulación, carga y descarga de mercancías.
- 6.º Organización del personal para la vigilancia y conservación de la vía.

Las concesiones de exclusivas a Empresas de transportes por carretera creadas el año 1924, así como la industria libre del sistema, tienen de componentes para su establecimiento:

- 1.º Adquisición de material rodante o móvil.
- 2.º Organización del personal de tracción.

La desproporción entre los dos factores de los sistemas de concesión de exclusivas de transporte es bien notoria.

Veamos ahora los coeficientes comparativos de la explotación en relación a viajero y tonelada de mercancía por kilómetro de recorrido.

Para las concesiones ferroviarias tomamos como base de comparación los datos contenidos en la última Memoria publicada por el Consejo de administración de la Compañía del Norte, correspondiente al ejercicio de 1929.

De la misma deducimos:

Que la construcción de sus 3.808 kilómetros en explotación, con 800 kilómetros en doble vía y 100 de vía estrecha, tiene un coste medio kilométrico de 348.000 pesetas.

Que los gastos de vigilancia y conservación de vía y edificios, *sin incluir la dirección de los tra-*

*bajos, ni reparaciones de renovación de vía con balasto*, fué de un coste medio kilométrico de pesetas 9.019,66.

Que el gasto total de material y tracción por tonelada y kilómetro de transporte fué de 0,013 pesetas.

Las tarifas máximas autorizadas en todas las concesiones de ferrocarriles son para viajeros de 0,10, 0,07 y 0,05 en primera, segunda y tercera clase, respectivamente, por kilómetro de recorrido, con un aumento transitorio del 15 por 100, con lo que resulta la tarifa por viajero y kilómetro a 0,115, 0,0805 y 0,0575 pesetas, y sobre este total, un 25 por 100 de impuestos para el Estado.

Para mercancías, las tarifas son muy variadas, pudiendo admitirse como término medio de tarifa para mercancías la de 0,15 pesetas por tonelada y kilómetro de recorrido, con un aumento del 5 por 100 como impuesto del Estado en todas y cada una de las diversas tarifas concedidas.

\* \* \*

La deducción de datos comparativos para los transportes por carretera es muy compleja, por tener que ser deducidos de las características de propaganda comercial, en el considerable número de marcas de vehículos a motor, porque del presuntuoso cúmulo de disposiciones oficiales en vigor, decretadas por la dictadura (78), sobre concesión de exclusivas para servicios públicos de transportes mecánicos rodados por carretera, nada práctico puede deducirse más que una selecta exposición complacida de doctrinas administrativas, sin nexo alguno con la regulación práctica que el asunto requiere.

Adquiridas de la propaganda comercial, y ratificadas por algunos camaradas de la Federación de Transporte, tomamos por base media de comparación, para deducir los gastos de tracción, la marca de vehículo a motor «Saurer», de 5 toneladas de carga, con un consumo de 30 litros de esencia y un litro de engrase por 100 kilómetros de recorrido, que, con un haber medio de 12 pesetas por jornada de ocho horas del mecánico conductor, resultan, para gastos de tracción, 0,0422 pesetas de esencia y engrase, y 0,012 pesetas de mecánico; total, 0,0542 pesetas por tonelada y kilómetro de recorrido, considerando como recorrido medio diario del vehículo 200 kilómetros.

En tarifas, la Junta Central de Transportes autorizó, en 29 de abril de 1925, para viajeros las de 0,22, 0,20, 0,17, 0,132, 0,13, 0,12 y 0,10, como máximas, según la categoría de capacidad del vehículo; no obstante, y sin duda por la complaciente doctrina administrativa expuesta, en las 839 concesiones de exclusivas concedidas de 24 de abril de 1925 a 19 de febrero de 1929 existen más de 200 tarifas diferentes combinadas desde uno a veintidós céntimos por viajero y kilómetro, según recopilación de las disposiciones publicadas por la Junta Central de Transportes el año 1929.

Este régimen de anarquía administrativa fué cercenado en parte por la real orden de 22 de junio de 1929, que limitó el número de tarifas máximas a 0,22, 0,20, 0,16 y 0,12, «proscribién-



dose en general la clase única» y estableciendo *abercibimiento de aumentos de garantías en las concesiones si en las licitaciones de exclusivas se disminuían en un 25 por 100.*

\* \* \*

En tarifas para transportes de mercancías existe oficialmente, según la recopilación mencionada, un considerable número de exclusivas concedidas con las tarifas aprobadas por la Junta Central de Transportes; pero resulta que esta Junta, no obstante haber sido creado el organismo en junio de 1924 para «resolver con urgencia la magna cuestión del problema de los transportes, desarrollar la riqueza pública, fomentar el comercio y, especialmente, para el abaratamiento de las subsistencias, no tiene aprobada ninguna tarifa, a pesar de las exclusivas concedidas, y en abril de 1927 dispone que "hasta que no adopte el régimen de tarifas dejen de concederse exclusivas de transportes de mercancías"».

Ante este caótico maremágnum de la Administración pública en el problema de transportes por carretera, recurrimos nuevamente a la competencia comercial, que con máximas cargas sobre los vehículos transportan por 25 a 30 pesetas la tonelada a cien kilómetros de recorrido. Como caso concreto y determinado, nos informan del transporte de pescados frescos de Vigo a Madrid, a 175 pesetas por tonelada. Como el recorrido son 660 kilómetros, resulta como coste por tonelada y kilómetro a 0,265 pesetas; y en consecuencia de los varios informes recogidos, tomamos como término medio el de 0,275 pesetas por tonelada kilométrica transportada.

\* \* \*

El factor carretera no afecta económicamente al concesionario más que por el impuesto o canon establecido a la exclusiva, que es de *medio céntimo* por tonelada y kilómetro de recorrido; que por lo que respecta al viajero, y computado según reglamento a 75 kilogramos por persona, resulta un impuesto por viajero y kilómetro de 0,0003 pesetas, o sea que cada 100 kilómetros de recorrido tiene un impuesto de tres céntimos.

En cuanto al coste de construcción y conservación de las carreteras, según la última estadística

de Obras públicas de España, publicada por el ministerio de Fomento el año 1928, el coste medio de construcción del kilómetro de carretera fué de 52.000 pesetas, y el coste medio de conservación y reparación por kilómetro, 1.330 pesetas.

En cuanto a «Firmes especiales», organizada su construcción en el año 1926, según los datos publicados en la *Revista de Obras Públicas* de las subastas realizadas, se deduce un coste medio de 260.000 pesetas por kilómetro para los firmes especiales con adoquinado, y 150.000 pesetas por kilómetro como promedio para los de riego asfáltico; y en conjunto puede considerarse como coste medio de los firmes especiales construídos en 180.000 pesetas por kilómetro en carreteras de primer orden.

En los adjuntos cuadros numéricos se concretan las consideraciones expuestas sobre los factores integrantes de la competencia.

En el cuadro número 1 establecemos la comparación entre gastos y tarifas de los dos sistemas de transportes, y en el número 2 la comparación entre gastos y percepción de impuestos por el Estado con relación a los mismos.

En el próximo número publicaremos una amplia información que nos han prometido los compañeros Carrillo, Cordero y Regina García sobre la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada últimamente en Ginebra, y en la que nuestros compañeros representaron a la Unión General de Trabajadores. El nombre de España sonó este año admirablemente en aquella magna asamblea por labios de nuestro compañero Francisco Largo Caballero, que asistió como ministro de Trabajo.

Como uno de los temas a tratar en la mencionada Conferencia era el trabajo nocturno de la mujer, la Comisión ejecutiva designó como asesor técnico a la compañera Regina García, conocedora de idiomas y bien preparada para una actuación brillante, como, en efecto, la tuvo; siendo así la primera mujer española que ha actuado en Ginebra en representación de la Unión General de Trabajadores.

CUADRO NUMERO 1

	GASTOS POR KILOMETRO DE			TARIFAS POR KILOMETRO			
	Construcción — Pesetas	Conservación — Pesetas	Tracción — Pesetas	MAXIMAS DE VIAJEROS			1/2 de mercancías — Tonelada
				1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>	
Concesiones ferroviarias ..	348.000	9.020	0,0113	0,118	0,0805	0,05751	0,15
Exclusivas por carreteras ..	»	»	0,0542	0,22 E	0,20 1. <sup>a</sup>	0,16 2. <sup>a</sup>	0,12 3. <sup>a</sup>

## CUADRO NUMERO 2

	GASTOS DEL ESTADO POR KILOMETRO		PERCEPCION DEL ESTADO POR IMPUESTO DE VIAJERO						MERCANCIAS	
	Construc- ción. — Pesetas	Anual de con- servación — Pesetas	KILOMETRO			100 KILOMETROS			Kilómetro	100 ki- ló- metros
			1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>	1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>	—	—
									Pesetas	Pesetas
Concesiones ferroviarias ..	»	»	0,0287	0,0201	0,014	2,87	2,01	1,40	0,0075	0,75
Exclusivas por carreteras .	52.000	1.330	Unica	0,0003	»	»	0,03	»	0,00	0,00

La exposición numérica de estos cuadros encaja plenamente en el máximo acierto, respecto a los transportes por carretera en nuestro país, con las consideraciones expuestas por las dos organizaciones internacionales; si no, ¿a quién favorece el artificioso privilegio de las exclusivas de transportes concedidas por la dictadura? ¿A la colectividad? ¿Al abaratamiento de las subsistencias? ¿A la economía nacional? ¿O a la especulación industrial y comercial?

Donde la carencia o deficiencia de comunicaciones ferroviarias estaba suplida por líneas de automóviles con libertad industrial, las exclusivas han restringido la amplitud de los transportes, haciéndolos encarecidos y deficientes; con las exclusivas la economía nacional disminuye considerablemente el ingreso de sus impuestos y tiene que hacer fantásticos estipendios para conservarles el tránsito.

Por otra parte, a nada quedan obligadas las concesiones de exclusivas para atender a las urgentes necesidades de la colectividad, ni en viajeros ni en mercancías: el transporte está a merced de su conveniencia; el canon de medio céntimo que pagan por tonelada y kilómetro representa, como término medio anual, la cantidad de 20 pesetas por kilómetro de concesión donde el Estado invierte 1.330 pesetas de gastos de conservación ordinaria (sin firmes especiales).

Ultimamente, como el dice el camarada Bratschi en su ponencia de la Conferencia Internacional de la I. T. F., «la competencia del auto puede trastornar completamente las tarifas de ferrocarriles. Como el primero no tiene la obligación de transportar, toma al ferrocarril las mercancías que más pagan, dejándole las de tarifa reducida, que no puede rehusarlas, porque la ley le impone la obligación de transportar, perdiendo así el ferrocarril la posibilidad de compensación.

Las cifras que siguen — dice —, que se refieren a las mercancías transportadas en 1920 y 1926 por dos pequeños ferrocarriles suizos, pueden probar que los intereses de los ferrocarriles están seriamente amenazados.

Primer ejemplo:

	Clase general	Tarifa especial
	To eladas	Toneladas
1920 .....	7.991	3.496
1926 .....	468	506

Segundo ejemplo:

1920 .....	12.854	9.520
1926 .....	2.838	2.682

De España no podemos establecer comparación alguna, por carecer de los datos necesarios y porque, además, no debe de ser problema de preocupación en las Compañías el deducir las causas en la disminución de ingresos, por tener garantizados sus déficit con la protección económica dispendiada por el Estado.

Juan ALONSO GATO

(Concluirá.)

Mientras Pestaña aconsejaba en Córdoba a los obreros que le escuchaban que mantuviesen buenas relaciones fraternales con los afiliados a la Unión General de Trabajadores, Peiró, en Barcelona, nos declaraba olímpicamente la guerra. Son maniobras que sólo pueden caber en cerebros enfermos y en hombres fracasados.

Pestaña, que como anarquista no sabe hacer una exposición de sus teorías y que cuando habla recoge cuatro vulgaridades, ocultando siempre su filiación anarquista, aboga ahora por la Unión, después de habernos querido absorber, sin tener en cuenta que su posición unificadora actual es una debilidad. Y Peiró, ante la perspectiva de su fracaso en la huelga de la Telefónica, quiere hacer desviar el problema a un mero combate de táctica entre nuestra organización y la de ellos. Pura falsedad. La lucha no está entre la Unión y la Confederación, sino entre ésta y la honradez, la libertad, la democracia y la decencia, que pisotean y escarnecen los sedicentes anarquistas de la Confederación.

Defended contra quien sea el derecho de asociación, violado por los patronos y los anarquistas.



# DISPOSICIONES OFICIALES

A pesar de nuestro buen deseo, nos es de todo punto imposible publicar todas las disposiciones de carácter social decretadas por el Gobierno provisional de la República; limitándonos a reproducir aquellas disposiciones del ministerio de Trabajo que nos han parecido de mayor interés general y que por su especialidad han de consultarse con frecuencia.

## LA INSPECCION DEL TRABAJO

Es evidente que la eficacia de las leyes sociales tiene su principal fundamento en la Inspección del Trabajo, encargada de realizar, en nombre del Estado, la función de vigilancia del cumplimiento de aquellas leyes y servicios de verdadera garantía de los derechos de los trabajadores. Desde que en nuestro país se inició la legislación social, esta Inspección viene funcionando al amparo del reglamento de 1 de marzo de 1906, preparado por el Instituto de Reformas Sociales.

El paso del tiempo, sin embargo, ha influido, como no podía menos, en este reglamento, haciendo menos eficaces algunos de sus preceptos, que, por otra parte, es preciso acomodar a las necesidades actuales de la legislación del trabajo, según la presente realidad social y las enseñanzas de una copiosa experiencia.

Tomando, pues, este reglamento hasta hoy vigente como base, en lo que afecta a su estructura orgánica, se ha preparado su reforma, teniendo a la vista los acuerdos de la V Conferencia Internacional del Trabajo reunida en Ginebra en el año 1923, para determinar los principios generales de la Inspección y la doctrina establecida por el Consejo de Trabajo, que interviene, por disposición de su reglamento, en este servicio, y por ello ha podido formar una jurisprudencia interesantísima, ahora de muy provechosa aplicación.

Con estos antecedentes doctrinales y de experiencia, y teniendo en cuenta las orientaciones del moderno derecho social, se ha acometido la reforma del reglamento de inspección, introduciendo en el que hasta ahora ha venido rigiendo las variantes precisas para la más completa eficacia del servicio a que se refiere. Las más salientes de ellas son las que establecen en los trabajos de las minas la función inspectora a cargo de los propios obreros mineros, tan capacitados por el ejercicio de su profesión para velar por el cumplimiento de las leyes que garantizan en ellas la higiene y la seguridad del trabajo; la supresión del apercibimiento previo para la imposición de multas, ya que después de tantos años de legislación social, nadie puede racionalmente alegar ignorancia de sus preceptos; el establecimiento de la jurisdicción propiamente social en el régimen de imposición de sanciones, sustituyendo al procedimiento judicial, tan lento y poco seguro en la corrección de las infracciones a las leyes, y encomendando esta función a los inspec-

tores regionales, con recurso de alzada ante el Consejo de Trabajo, y la determinación de un procedimiento concreto de la sanción más grave, que es el cierre del establecimiento o la suspensión de la industria, en los casos de rebeldía o infracciones reiteradas.

Es de esperar que con esta reforma se facilitará el servicio de inspección del trabajo, se robustecerá la autoridad de los inspectores, tan necesaria para el ejercicio de su difícil misión, y se aumentará la eficacia de ésta, asegurando la de las leyes encomendadas a su vigilancia.

Con esta convicción, el Gobierno provisional de la República española, a propuesta del ministro de Trabajo y Previsión, decreta:

Artículo único. Se aprueba el siguiente reglamento para el servicio de Inspección del Trabajo.

Dado en Madrid, a nueve de mayo de mil novecientos treinta y uno. — El presidente del Gobierno provisional de la República, *Niceto Alcalá-Zamora* y *Torres*. — El ministro de Trabajo y Previsión, *Francisco L. Caballero*.

## REGLAMENTO PARA EL SERVICIO DE LA INSPECCION DEL TRABAJO

Artículo 1.º Será función esencial de la Inspección del Trabajo velar por el cumplimiento de las disposiciones legales referentes a las condiciones del trabajo y a la protección de los trabajadores en el ejercicio de su profesión.

La Inspección del Trabajo, además de esta función esencial, podrá realizar otras de aportación de datos de experiencia y de informe, siempre que sean compatibles con la labor específica indicada, estén relacionadas con ella y no comprometan en modo alguno la autoridad y la imparcialidad de los inspectores.

Estas funciones complementarias serán realizadas por la Inspección siempre en virtud de orden de sus propias autoridades jerárquicas y con sujeción a las disposiciones del reglamento.

Art. 2.º La inspección del trabajo corresponde al personal de la Inspección nombrado por el ministerio de Trabajo y Previsión.

En casos especiales, especificados en las disposiciones vigentes, ejercen también las funciones de inspección, como elementos auxiliares de la Inspección del Trabajo, las Delegaciones del Consejo de Trabajo.

Art. 3.º El cuerpo facultativo de la Inspección del Trabajo estará formado por las categorías siguientes:

Un inspector general.

Un subinspector general.

Inspectores regionales.

Inspectores provinciales.

Inspectores auxiliares.

Ayudantes.

Art. 4.º El inspector general tendrá, como tal, la categoría de jefe superior de Administración, y

su nombramiento será de libre designación del Gobierno.

En relación inmediata y directa con el ministro de Trabajo y Previsión, ejercerá la alta dirección de los servicios como autoridad central coordinadora y unificadora de los mismos.

Art. 5.º El subinspector general de Trabajo tendrá la categoría de jefe de Administración, y su nombramiento será de libre designación del ministro de Trabajo y Previsión.

El subinspector general será jefe de la Sección o Inspección Central, y ejercerá, además, con carácter permanente, las funciones que en él delegue el inspector general.

Art. 6.º Los funcionarios que integren la Inspección Central, así como los inspectores regionales, provinciales, auxiliares y los ayudantes, serán designados por el ministro de Trabajo y Previsión, a propuesta del Consejo de Trabajo y previa ponencia de la Inspección general del mismo.

Los servicios centrales de la Inspección del Trabajo correrán a cargo de la Inspección Central, que formará su plantilla con oficiales técnicos, de categoría de inspector provincial, los cuales serán auxiliados en su actuación por personal auxiliar del ministerio de Trabajo y Previsión.

Art. 7.º Los inspectores se considerarán como funcionarios de carácter administrativo, dependientes del ministerio de Trabajo y Previsión, con funciones propias determinadas en este reglamento.

Art. 8.º Los inspectores de Trabajo serán conceptuados como autoridades públicas, a los efectos de la responsabilidad imputable a quien cometa atentado contra sus personas o les haga objeto de actos o palabras ofensivas para su prestigio, ya en actos del servicio, ya fuera de ellos, pero con motivo de él, y también a los efectos de su responsabilidad propia.

Art. 9.º Las condiciones que han de reunir los designados para el cargo de inspector serán las siguientes:

1.ª Ser español, mayor de edad, y estar en el pleno uso de sus derechos civiles y políticos.

2.ª Tener la instrucción necesaria para el objeto a que se le destina, justificada por título adecuado, o competencia reconocida en las materias que determine un cuadro de condiciones que, al efecto, formulará el ministerio de Trabajo y Previsión.

Para los cargos de inspector regional o provincial serán preferidos los ingenieros, médicos y abogados.

3.ª Ser de moralidad intachable, de carácter firme e independiente, voluntad decidida y poseer trato adecuado a la difícil misión que ha de desempeñar.

Art. 10. Todas las profesiones son compatibles con este servicio, en el que los encargados de él estarán obligados:

1.º A no aceptar otros cargos, a no ser los que ya tengan del Estado al ser nombrados, dedicando toda su actividad al servicio de la Inspección.

Aun tratándose del Estado, es incompatible el cargo con todos los judiciales o de policía e inspecciones de cualquier otro género.

2.º A no ejercer profesión o industria que esté

sometida a su inspección, ni dedicarse a negocios comerciales o industriales en relación con los que han de inspeccionar.

3.º A no funcionar como peritos sin la autorización de la Inspección general.

4.º A no funcionar como ingenieros en Empresas fabriles, industriales o comerciales, ni en ninguna de las que están sometidas a inspección del trabajo.

5.º A no tener participación directa en Empresas, fábricas, etc., durante el tiempo en que ejerzan su cargo, ni haberla tenido en los dos años que hayan precedido a su nombramiento; no pudiendo tampoco tener padres, hijos, hermanos o parientes en el mismo grado en iguales condiciones.

6.º A no desempeñar ningún cargo concejil.

7.º A no recomendar la adquisición ni el empleo de patentes.

Art. 11. Los funcionarios de la Inspección del Trabajo serán nombrados con carácter interino durante el primer año, y si pasado éste hubiesen demostrado la eficacia de sus servicios, serán confirmados en sus cargos, de los que no podrán ser separados sino mediante expediente.

Art. 12. El cargo de inspector será retribuido, y su remuneración fijada por el ministerio en el respectivo presupuesto, en el que también se señalarán las cantidades que en concepto de dietas ha de percibir el personal cuando salga de su habitual residencia por motivos relacionados con sus servicios, siéndoles también abonados los gastos de locomoción correspondientes.

La remuneración podrá ser conceptuada como gratificación cuando el ministerio lo estime pertinente, haciéndose así constar en el nombramiento.

Art. 13. Se publicarán en los «Boletines Oficiales» de las provincias los nombramientos de los funcionarios de la Inspección afectos a las mismas y su domicilio, así como el cese en sus destinos temporal o definitivamente.

Art. 14. El ministerio de Trabajo y Previsión proveerá a cada uno de los funcionarios de la Inspección de un documento o cartera de identidad que acredite están en el ejercicio de su cargo, indicando la demarcación que les corresponde. Este documento se recogerá y anulará al cesar en el cargo.

El documento de identidad es necesario para justificar la cualidad del inspector y dar legalidad a sus actos.

La residencia de los inspectores la señalará la Inspección general, así como sus respectivas demarcaciones, y sólo dentro de ellas ejercerá cada uno su inspección; no pudiendo separarse de su residencia oficial sin la competente autorización del jefe inmediato, quien dará cuenta del permiso a la superioridad.

Art. 16. Corresponde a la Inspección Central:

1.º La organización y vigilancia de todos los servicios de inspección y el informe de cuanto se relacione con ellos.

2.º El informe de los expedientes de instalación de industrias o modificación de las existentes en relación con el cumplimiento de las leyes sociales; el de los instruidos por infracciones, en los casos que corresponda, y los que hayan sido apelados por las partes interesadas.



3.º Realizar las visitas que juzgue necesarias o se le ordenen por la superioridad para vigilar y comprobar los servicios de los inspectores, ejerciendo así sus funciones de alta inspección, y proponer delegados especiales para la inspección en los casos que se consideren necesarios.

4.º Reunir y clasificar los datos precisos para la formación de estadísticas.

5.º La redacción y publicación de la Memoria anual, así como de los demás documentos de interés general destinados a la divulgación.

6.º Las relaciones con el extranjero.

7.º El informe sobre los recursos de alzada interpuestos contra las sanciones por infracciones de las leyes sociales.

Art. 17. Corresponde a los inspectores regionales:

1.º Ejercer en sus regiones respectivas la inspección de los establecimientos que conceptúen necesario visitar personalmente por ofrecer mayores dificultades u otras causas, como también en los que les ordene la Inspección Central. En estas visitas podrán, cuando lo juzguen conveniente, hacerse acompañar por el inspector provincial correspondiente.

2.º Imponer las sanciones y tramitar los recursos en la forma preceptuada en este reglamento.

3.º Vigilar y centralizar el servicio de los inspectores provinciales, reprendiendo las faltas leves y dando cuenta a la Inspección Central cuando éstas sean continuadas o graves.

4.º Servir de intermediarios para transmitir órdenes de la Inspección Central y dar curso a documentos de las Inspecciones provinciales.

5.º Remitir anualmente a la Inspección Central relaciones conceptuadas acerca de los inspectores a sus órdenes.

6.º Informar acerca de los accidentes del trabajo y demás asuntos que les sean señalados por la Inspección Central, las autoridades superiores de su región o por denuncias de Agrupaciones obreras u obreros aislados, trasladándose, cuando sea oportuno o necesario, al lugar de la ocurrencia.

7.º Remitir a la Inspección Central:

a) Memorias anuales del servicio de la región.

b) Estado comprensivo de los establecimientos visitados durante el año por todos los conceptos.

c) Idem íd. de los establecimientos de la región sometidos a inspección.

d) La documentación de contabilidad.

8.º Asistir a las sesiones de las corporaciones de que formen parte y realizar en ellas los trabajos técnicos propios de su representación.

Art. 18. Corresponde al de los inspectores provinciales:

1.º Ejercer la inspección en su demarcación correspondiente.

2.º Tener al corriente al inspector regional de la ejecución y cumplimiento de las leyes del trabajo en ella.

3.º Informar acerca de los accidentes del trabajo que les sean especialmente señalados, trasladándose al lugar del suceso para verificar las informaciones necesarias.

4.º Informar a los inspectores regionales de las

reclamaciones que se les hagan y de las dificultades que encuentren en sus visitas.

5.º Remitir al inspector regional:

a) Itinerarios de sus viajes cada vez que salgan a inspeccionar, para saber siempre el punto donde se encuentren.

b) Estado mensual de las visitas y sus resultados.

c) Estado trimestral de los accidentes ocurridos.

d) Memoria anual en que conste la ejecución de las leyes del trabajo en su demarcación, artículo por artículo.

e) Datos estadísticos acerca de las condiciones del trabajo, que deben recoger de los patronos, cuya negativa a proporcionarlos podría, en algunos casos, ser considerada como obstrucción al cumplimiento de los deberes del inspector.

f) La documentación de contabilidad en la forma señalada en este reglamento.

6.º Asistir a las sesiones de las corporaciones de que formen parte y realizar en ellas los trabajos técnicos propios de su representación.

Art. 19. Corresponde a los inspectores auxiliares:

1.º Realizar los servicios que les encarguen los inspectores provinciales y ejercer las funciones correspondientes en el punto de su residencia o donde se trasladen de los de su demarcación y no haya inspector, pudiendo, entonces, dirigirse a las autoridades locales. En este caso, todos los extremos relativos a penalidad corresponden al inspector provincial.

2.º Desempeñar en vacantes, ausencias o enfermedades, con carácter de interinos, las inspecciones provinciales para las que la Inspección Central los designe por el tiempo que se determine, ejerciendo, durante su interinidad, las funciones de aquellos a quienes sustituyan. La apreciación de estos extremos la hará el inspector regional correspondiente.

Se procurará que los interinos reúnen el mayor número posible de las condiciones exigidas a los propietarios.

3.º Todas sus comunicaciones serán dirigidas por conducto del inspector provincial, pudiendo sólo dirigirse al regional o a la Inspección Central cuando sus reclamaciones sean desatendidas por sus jefes.

Art. 20. Los ayudantes tendrán a su cargo las funciones burocráticas que les asignen los inspectores jefes del servicio.

Art. 21. Los inspectores regionales y provinciales tendrán franquicia postal con el ministerio de Trabajo y Previsión, Inspección general del Trabajo, gobernadores y autoridades locales y judiciales de sus demarcaciones y con los Comités paritarios y Sindicatos y Agrupaciones obreras o patronales legalmente establecidos en ellas.

Los inspectores, para asuntos de servicio urgentes, tendrán también franquicia telegráfica con el ministerio de Trabajo y Previsión e inspector general de Trabajo.

Artículo 22. En el ejercicio de sus funciones, el personal de la Inspección del Trabajo observará la mayor cortesía con los patronos, industriales, etcétera; recordándoles, cuando sea necesario, los

deberes que les imponen las leyes y reglamentos tutelares del obrero, apoyando sus razones con los textos de dichas leyes.

Art. 23. Se prohíbe a los inspectores aceptar la hospitalidad que les sea ofrecida por los industriales o comerciantes sujetos a su vigilancia, ni aceptar de éstos regalos de ninguna clase.

Art. 24. La misión de los inspectores debe tener un carácter preventivo, tanto como represivo. La legislación se dirige a proteger al obrero, pero sin causar vejaciones a la industria, y los inspectores habrán de inspirarse en este concepto, sin despoerse de la autoridad que es aneja e indispensable al cumplimiento de sus deberes.

En sus visitas escucharán las quejas y reclamaciones que por todos se les hagan, haciéndoles comprender el espíritu de las leyes y reglamentos.

Art. 25. Los funcionarios de la Inspección del Trabajo disfrutarán una licencia anual de treinta días. La distribución de dichas licencias se efectuará salvando las necesidades del servicio.

También podrán solicitar licencias sin sueldo para asuntos propios por plazo máximo de tres meses. La concesión de estas licencias también se supeditará a las necesidades del servicio, no pudiendo solicitarla quien hubiera pedido otra en los tres años anteriores.

Art. 26. Los funcionarios de la Inspección del Trabajo, una vez confirmados en su cargo, podrán solicitar la excedencia por más de un año y menos de diez, teniendo derecho a ocupar la primera vacante de su categoría y profesión que se produzca. Para el reingreso de los excedentes se tendrá en cuenta la antigüedad de la fecha en que se solicite.

Art. 27. La Inspección del Trabajo ejercerá libremente su función de vigilancia del cumplimiento de las leyes sociales en todos los establecimientos de trabajo sujetos al cumplimiento de dichas leyes, sea cual fuere la condición del patrono, incluyendo las minas y los ferrocarriles.

Esta facultad inspectora alcanzará también a aquellos centros de trabajo industrial o mercantil cuyo patrono sea el Estado, la Provincia o el Municipio.

Art. 28. La función de inspección de los trabajos de las minas será, salvo la de carácter técnico, ejercida por inspectores auxiliares obreros que hayan trabajado en las minas por lo menos cinco años y sean propuestos para su nombramiento por las Asociaciones profesionales legalmente constituidas.

Estos auxiliares mineros serán nombrados en igual forma que los demás inspectores auxiliares y, como ellos, quedarán sometidos para el ejercicio de su función inspectora a las disposiciones de este reglamento.

Art. 29. Las visitas del inspector a los centros de trabajo podrán realizarse a todas las horas laborables del día y de la noche.

Art. 30. Los inspectores tienen facultad para examinar los locales, el material, los registros del personal, en lo relativo a edades y sexos, reglamentos, certificados de edad, instrucción, sanidad y aptitud física de los niños y demás documentos

consignados en las leyes del trabajo como obligatorios.

Existirá en todos los establecimientos sujetos a inspección un libro de visita, habilitado por el inspector, donde se consignará lo que se determina en este reglamento.

Los inspectores podrán también interrogar al personal con la debida reserva en cuanto se relacione con el cumplimiento de las leyes del trabajo.

Art. 31. Estando obligados al cumplimiento de las disposiciones vigentes de carácter social los centros de trabajo en que es patrono el Estado, la Provincia o el Municipio, los funcionarios de la Inspección del Trabajo tendrán libre acceso a los locales en que se preste el trabajo y facultad para realizar en ellos la función inspectora en la forma reglamentaria.

Los funcionarios de la Inspección tendrán igualmente derecho a visitar los lugares de trabajo de los establecimientos benéficos donde el personal asilado realice trabajo para la venta con fines económicos o se halle en situación de aprendizaje.

En las obras y establecimientos del ejército o la marina sólo tendrán libre entrada en los locales donde trabajen mujeres o niños.

Art. 32. Para ejercer su misión en lo referente a espectáculos públicos, el inspector podrá entrar en todos los locales y dependencias, pero sin ocupar ni exigir que se ponga a su disposición ninguna localidad destinada al público.

Art. 33. En caso de negarse la entrada a los inspectores en algún centro de trabajo después de haber acreditado su calidad, exhibiendo el documento que lo demuestre y advertido el jefe del establecimiento o persona que lo reciba, si aquél no se presenta, de la responsabilidad en que incurre, el inspector levantará acta de lo ocurrido y acudirá de oficio a la autoridad local o gubernativa en demanda de auxilio necesario, que le será prestado sin pérdida de tiempo.

El inspector dará inmediata cuenta a su jefe, y éste a la Inspección Central.

Si de estos hechos resaltase falta o delito en que deben entender los Tribunales de justicia, el inspector enviará a la autoridad judicial competente un ejemplar del acta, autorizada por testigos hábiles, para lo que en derecho proceda.

Del resultado del procedimiento se dará conocimiento por la autoridad judicial al inspector, que a su vez dará cuenta a la Inspección general.

Art. 34. Todas las autoridades civiles o militares, o de cualquier otro orden, y los jefes de oficinas generales, provinciales o municipales están obligados a suministrar a la Inspección cuantos datos y antecedentes reclame y puedan contribuir al mejor desempeño de su cometido, prestando a sus individuos el apoyo, concurso, auxilio y protección que necesiten en el ejercicio de su cargo.

Si estos auxilios no fuesen lo suficientemente eficaces que demanda el servicio público, los inspectores lo pondrán en conocimiento de la Inspección Central, a los efectos oportunos.

Art. 35. Los gobernadores y alcaldes facilitarán al personal de la Inspección relación detallada de las industrias, comercios y explotaciones de toda índole que existan en su jurisdicción, así como de las Asociaciones legalmente constituidas.



Les facilitarán asimismo agentes de su autoridad que les acompañen en las visitas de inspección cuando los inspectores lo estimen necesario.

Art. 36. Las Delegaciones del Consejo de Trabajo pondrán a disposición de los inspectores todos los datos que tengan de las industrias de la localidad, personal obrero y cuantos posean relacionados con la misión de aquéllos.

Art. 37. Los patronos, en orden al servicio de inspección, están obligados:

1.º A comunicar al inspector de Trabajo correspondiente las condiciones de instalación de sus establecimientos antes de que éstos comiencen a funcionar, para que la Inspección pueda apreciar las condiciones de higiene y seguridad de los mismos y tomar las medidas necesarias para garantía de los trabajadores.

2.º A proveerse de un libro de visita, que deberá ser utilizado por el inspector, y en el que la Inspección pueda estampar las diligencias de visitas que procedan.

Este libro estará siempre a disposición de los inspectores, y será considerado como un documento perteneciente a la Inspección.

3.º A facilitar a los inspectores la entrada y acceso a todos los locales en que se realice el trabajo.

4.º A poner de manifiesto ante los inspectores, cuando éstos lo reclamen, los contratos de trabajo, reglamentos de orden interior, los horarios, los certificados referentes a la situación civil, sanidad e instrucción de los menores; los libros y registros no declarados secretos por el Código de Comercio, y cuantos datos y noticias necesiten para el recto ejercicio de su función inspectora.

5.º A no impedir que el inspector pueda recabar reservadamente de los obreros cuantas noticias puedan interesarle sobre las condiciones del trabajo.

6.º A dar cuenta al inspector de los accidentes de carácter grave que ocurran en el establecimiento.

Art. 38. Los inspectores guardarán secreto respecto a los procedimientos industriales de que lleguen a tener conocimiento con ocasión del ejercicio de sus funciones.

La infracción de este deber hará incurrir a los inspectores en las sanciones contenidas en los artículos correspondientes del Código penal, sin perjuicio de la responsabilidad que además contraigan con arreglo a la ley de Propiedad industrial, por usurpación de patentes.

Art. 39. En cuanto se relacione a las condiciones de seguridad en el trabajo y a las de higiene, el inspector se limitará a señalar al patrono las faltas que observe y la necesidad de subsanarlas con arreglo a lo legislado, sin hacer indicaciones respecto al modo de remediarlas, ni sobre las disposiciones de detalle para la seguridad e higiene que habrá de adoptar para estar de acuerdo con la ley.

Al patrono incumbe tomar por sí esas disposiciones, valiéndose de su personal técnico.

Art. 40. Los inspectores estarán obligados a recoger en el ejercicio de sus funciones cuantos datos estadísticos y de experiencia social puedan procurarse para el conveniente estudio de las condiciones de ejecución de las leyes protectoras del

trabajo y su perfeccionamiento; bien entendido que estos datos no han de solicitarlos como favor del industrial, ni su adquisición ha de distraerles de su principal cometido, que es la inspección.

Art. 41. Los inspectores regionales y provinciales tendrán archivados, con el debido orden, para transmitirlo a sus sucesores:

a) Colección de leyes y reglamentos.

b) Circulares e instrucciones procedentes de la superioridad.

c) Relación completa de los establecimientos industriales de su demarcación, dedicando a cada uno de ellos una hoja separada con todas sus noticias y detalles.

d) Legajos de todos los expedientes a que den lugar las visitas de inspección.

e) Impresos necesarios al servicio, que les serán remitidos por el Instituto.

f) Colección de las publicaciones del ministerio.

g) Relación de los miembros de las Delegaciones del Consejo de Trabajo y de los Comités paritarios de su demarcación, y variaciones que ocurran en este personal.

Art. 42. La Inspección general del Trabajo redactará anualmente una Memoria en la que se resuman los datos de experiencia relativos a la actividad y los resultados del servicio, con las estadísticas referentes a los centros de trabajo visitados, infracciones advertidas, sanciones impuestas y demás antecedentes de experiencia que interesen a los fines de la Inspección.

Art. 43. Las sanciones por infracción de las leyes sociales serán las siguientes:

1.ª Multas por infracción.

2.ª Multas por reincidencia.

3.ª Multas por obstrucción.

4.ª Cierre del establecimiento o suspensión de la industria.

Art. 44. El concepto de infracción, así como las sanciones que por ella han de imponerse, serán las definidas en las disposiciones legales respectivas.

Art. 45. Se considerarán reincidentes los infractores que habiendo sido castigados por una infracción cometan otra de la misma índole.

Art. 46. Se considerará como obstrucción al servicio de inspección del trabajo:

1.º La negativa a la entrada y permanencia del inspector durante la visita en el establecimiento y centro de trabajo, aunque el local donde se trabaje forme parte del domicilio del patrono o se trate de un taller de familia.

2.º La resistencia, aunque sea pasiva, a presentar al inspector los registros, libros y documentos que acrediten el cumplimiento de la ley o sean necesarios para la práctica del servicio de inspección.

3.º La ocultación del personal obrero que no tenga las condiciones legales para el trabajo.

4.º Las declaraciones falsas que impidan al inspector cumplir sus funciones de tal.

5.º La carencia de libros de visitas o la negativa a su presentación en el momento de ella.

6.º Cualquier otro acto u omisión que, en general, impida, perturbe o dilate el servicio de la

inspección, apreciado por los encargados de realizarla.

Art. 47. Las reincidencias repetidas en las infracciones a las leyes sociales o en la obstrucción al servicio de la Inspección del Trabajo podrán motivar el cierre del centro de trabajo o suspensión de la industria en que se produzca la infracción.

El cierre, temporal o definitivo, habrá de ser propuesto por el Consejo de Trabajo, como resultado del expediente que al efecto instruya la Inspección general, con audiencia del interesado, y será decretado por el ministerio de Trabajo y Previsión.

Art. 48. Las multas por infracción de las leyes sociales se ingresarán en el Instituto Nacional de Previsión, para fines benéficos de la clase obrera.

El procedimiento para la imposición de sanciones se sujetará a las siguientes normas:

1.<sup>a</sup> El inspector de Trabajo que observare alguna infracción a las leyes sociales extenderá la correspondiente acta y hará la oportuna consignación en el libro de visitas que todo patrono ha de tener constantemente a disposición de la Inspección del Trabajo.

Tal acta se considerará como documento con valor y fuerza probatorios, salvo demostración en contrario. El mismo valor adquirirán las actas de los inspectores auxiliares que lleven el conforme de los provinciales de que dependan.

En el acta se hará constar el nombre y domicilio del patrono, lugar y carácter de la infracción y artículos de las leyes infringidas. No será preciso que conste en el acta la firma del patrono, ni que ésta se extienda dentro del centro visitado.

2.<sup>a</sup> El acta de infracción se enviará al inspector regional correspondiente, en unión de un oficio que contenga la exposición sucinta del hecho, la indicación del artículo o artículos infringidos por el patrono y la penalidad que corresponda. Al señalar esta penalidad se tendrán en cuenta las circunstancias del caso, la condición social del patrono, la potencia de la industria y cuanto pueda servir para la más justa determinación de la multa.

El inspector denunciante enviará al patrono una copia del acta y oficio remitido al inspector regional de Trabajo, para que aquél pueda enviar escrito de descargos a este inspector en plazo de cinco días. Si en el acto de la visita no se hiciera constar ante el inspector que el patrono tiene su residencia fuera del Municipio en que se cometió la infracción, aquél no estará obligado a comunicar el acta sino al lugar de la explotación.

3.<sup>a</sup> Recibida el acta y oficio que la acompaña por el inspector regional de Trabajo, éste ordenará la formación de un expediente, al que se unirá el escrito de descargos, si lo remitiera el patrono en plazo legal.

Estos documentos servirán de base a una resolución pronunciada por el inspector regional en plazo de diez días hábiles, contados a partir

del quinto del recibo de la comunicación del inspector denunciante.

Esta resolución será notificada al interesado por correo certificado, o, si fuera preciso, por medio de la alcaldía correspondiente.

4.<sup>a</sup> El patrono podrá entablar recurso en plazo de diez días, a partir de la notificación de la multa, ante el Consejo de Trabajo.

El recurso se remitirá en el expresado plazo al inspector regional que impuso la sanción, acompañando la propuesta de prueba documental que se ofreciere, así como el interrogatorio de preguntas y listas de testigos, si se quisiera utilizar esta prueba.

El inspector regional enviará el expediente, en unión del recurso y de un breve informe, a la Inspección general del Trabajo, y ésta se encargará de pedir al Juzgado municipal correspondiente la práctica de la prueba testifical.

Una vez completas las actuaciones, la Inspección general las enviará al Consejo de Trabajo, en unión de un proyecto de resolución.

5.<sup>a</sup> Los patronos multados deberán acompañar al recurso copia literal del documento que justifique que se depositó el importe de la multa, más el 20 por 100, en la Caja Central de Depósitos, en la sucursal de la provincia o, en su defecto, en poder de los representantes de la Compañía Arrendataria de Tabacos, conforme al artículo 5.<sup>o</sup> del real decreto de 24 de diciembre de 1906. Si no se acreditase la expresada consignación cinco días después del término legal para entablar el recurso, se entenderá éste caducado.

Con el 20 por 100 de las multas se atenderá, hasta donde llegue su importe, a las costas que se produjeren en los Juzgados municipales que hubieran de practicar alguna diligencia, devengando éstos los derechos que los aranceles establecen para la exacción de multas gubernativas. El sobrante de este 20 por 100, si lo hubiere, acrecerá la multa y se ingresará en el Instituto Nacional de Previsión.

6.<sup>a</sup> El Consejo de Trabajo adoptará el oportuno acuerdo, y contra el mismo no se dará recurso alguno, ni en vía gubernativa ni en la contencioso-administrativa.

La Inspección general del Trabajo comunicará la resolución, por medio de la alcaldía correspondiente, al autor del recurso.

7.<sup>a</sup> Una vez firme la sanción, bien por no haberse recurrido contra ella en plazo legal, bien por haber sido desestimado el recurso por el Consejo de Trabajo, se enviará el importe de las multas al Instituto Nacional de Previsión.

Este envío lo hará directamente el multado cuando no hubiera producido el recurso, y en plazo de cinco días desde que le fué notificada la multa, y lo efectuará en el mismo plazo la Caja de Depósitos, sus sucursales provinciales o el representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos, y previa orden del Consejo de Trabajo, si el recurso hubiera sido desestimado.

De la cantidad de la multa se descontará el importe del giro. Los remitentes comunicarán el envío de la cantidad al Instituto Nacional de



Previsión para que éste pueda remitir el oportuno recibo y comunicarlo a la Inspección regional que impuso la sanción.

Si un multado que no hubiese recurrido envía el importe de las multas al Instituto Nacional de Previsión dentro del plazo expresado en el párrafo anterior, no se le podrá exigir cantidad alguna en concepto de costas. Si no efectuase el indicado envío, se pasará la oportuna comunicación al Juzgado correspondiente, para que proceda por vía de apremio.

8.ª Si la multa fuese revocada por el Consejo de Trabajo, las costas que se produjeran en los Juzgados se declararán de oficio, y se extenderá la oportuna orden de devolución del depósito.

Art. 50. El procedimiento indicado en el artículo anterior será de aplicación para las sanciones que se propongan por las Delegaciones del Consejo de Trabajo contra los infractores de leyes sociales.

Para iniciar el procedimiento será preciso que las actas de las Comisiones inspectoras hayan sido previamente aprobadas por el Pleno de la Delegación correspondiente.

Art. 51. La obstrucción al servicio de la Inspección se castigará con multa que no podrá exceder de 1.000 pesetas e impondrá el inspector regional competente, aplicándola en sus distintos grados, según la entidad del hecho, sin perjuicio de la acción penal que corresponda, en el caso de que la obstrucción se haga en forma que constituya falta o delito.

Art. 52. Los dueños de las industrias, explotaciones o centros de trabajo y las Sociedades y entidades de toda índole, en su personalidad legal, serán civilmente responsables de las sanciones impuestas a sus directores o gerentes.

Art. 53. Para todos los efectos jurídicos, el domicilio legal será el del lugar en que se hubiese cometido la infracción.

Art. 54. Las sanciones por infracción de los preceptos de la legislación del trabajo serán independientes de la responsabilidad civil o criminal que en cada caso proceda con arreglo a las leyes.

Art. 55. No se aplicará la sanción cuando la infracción tenga por causa error de hecho, independiente de la voluntad del patrono o de su representante, si lo hubiere. Este error deberá ser demostrado con pruebas bastantes por el patrono al inspector que deba apreciarlas.

Art. 56. Será pública la acción para denunciar el incumplimiento de las leyes sociales, y, en su consecuencia, los inspectores acogerán con todo interés las denuncias que se les presenten, procediendo a su comprobación según las disposiciones vigentes, y guardando el mayor secreto respecto al origen de aquéllas, que siempre han de ser consideradas como confidenciales.

La reiterada inexactitud en las denuncias podrá eximir a los inspectores de la obligación de atender las sucesivas del mismo origen.

Art. 57. La acción para perseguir las infracciones de las leyes sociales prescribirá a los tres años.

Aprobado por acuerdo del Gobierno provisional de la República de 8 de mayo de 1931. — El ministro de Trabajo y Previsión, *Francisco Largo Caballero*.

## JORNADA MÁXIMA LEGAL

Antes de que fuese adoptado en Washington el convenio internacional sobre la jornada máxima de trabajo, habíase establecido en España, por real decreto de 3 de abril de 1919, el principio legal de la jornada de ocho horas, y, previa una información realizada por el Instituto de Reformas Sociales, en 15 de enero de 1920 se llegó a la implantación de aquel principio, determinándose las excepciones que de la limitación general de la jornada podríanse aplicar a determinadas industrias y trabajos, por la índole especial de éstos.

El convenio internacional hubo de tener también en cuenta la imposibilidad de aplicar rigurosamente la jornada de ocho horas en todos los trabajos a que se refiere, y en atención a ello, precisó ya la excepción para determinados obreros y labores, y autorizó además que en cada Estado o miembro de la Conferencia el Gobierno respectivo pudiera conceder en determinadas circunstancias otras excepciones permanentes o temporales, previa consulta a las organizaciones patronales y obreras.

Inspiradas las excepciones previstas por la legislación española en la necesidad imprescindible de atender a las propias circunstancias que fueron tenidas en cuenta por la Conferencia Internacional de Washington, y establecidas con el requisito del informe de las representaciones oficiales de los elementos patronales y obreros, la ratificación incondicional del convenio, decretada en 1 de mayo de este año por el Gobierno provisional de la República, solamente obliga a leves modificaciones de algunos de los términos en que las excepciones de la ley española están delimitadas o condicionadas, hasta el punto de ser la de más monta la de que haya de elevarse a un 25 por 100 el recargo mínimo de un 20 con que se ha de pagar sobre la remuneración de las horas de la jornada legal el trabajo en las horas extraordinarias.

Esta y otras relativas a las disposiciones vigentes sobre la jornada de trabajo de algunos agentes de los transportes ferroviarios, sin transcendencia apenas en la organización técnica y económica de los servicios, la concreción de las disposiciones aplicables al personal que trabaja en el material flotante de los puertos y una recopilación metódica de la multitud de ordenanzas que desde el año 1920 acá habíanse dictado y hacían difícil el estudio de la legislación española sobre la jornada, para la que se han tenido en cuenta los trabajos realizados por la Comisión especial nombrada al efecto y dictaminados favorablemen-

---

**Compañeros: Si queréis estar enterados del movimiento obrero internacional, leed EL SOCIALISTA**

te por el Consejo de Trabajo, son las innovaciones dignas de notar que se contienen en el siguiente decreto que, a propuesta del ministro de Trabajo y Previsión, ha acordado el Gobierno provisional de la República.

En su virtud, como presidente del mismo, Vengo en decretar lo siguiente:

## JORNADA MAXIMA DE TRABAJO

### CAPITULO PRIMERO

#### Disposiciones generales.

Artículo 1.º La duración máxima legal de la jornada de trabajo para los obreros, dependientes y agentes de las industrias, oficios y trabajos asalariados de todas clases, realizados bajo la dependencia e inspección ajenas por cuenta del Estado, de las Provincias, de los Municipios, en servicios directos o por administración, o concedidos o contratados, como por cuenta de Empresas privadas o particulares, será de ocho horas diarias, salvo las exclusiones, reducciones y ampliaciones que se preceptúan o autorizan en el presente decreto.

En los casos en que la índole de la labor no permita una distribución diaria uniforme, o por conveniencia de patronos y obreros, los organismos paritarios oficiales correspondientes podrán acordar el cómputo semanal de la duración del trabajo, con tal de que nunca la jornada de cada obrero exceda de nueve horas por virtud de esta autorización.

Art. 2.º Quedan excluidos del régimen legal establecido en el artículo anterior:

1.º El de los directores, gerentes y altos funcionarios de las Empresas, que por la índole de sus tareas no pueden estar sujetos a una estricta limitación de la jornada.

2.º El trabajo de las personas empleadas en el servicio doméstico.

3.º El de los porteros de casas particulares y el de todos los que prestan idénticos servicios que ellos y tengan habitación en el mismo edificio encomendado a su vigilancia.

4.º El de los guardas rurales y el de todos los que se encuentren en igual caso, al cuidado de una zona limitada, con casa habitación dentro de ella, y sin que se les exija una vigilancia constante.

5.º Los servicios de guardería ocasionales y de corta duración, como los relativos a cosechas a punto de ser recogidas y casos análogos.

6.º El trabajo de los pastores y, en general, de los obreros dedicados de un modo permanente a la custodia de ganados en el campo, y los encargados y obreros dedicados a cuidar ganados en establos de explotaciones agrícolas situadas fuera de las poblaciones, aunque esos mismos obreros transporten a éstas la leche y demás productos del ganado, siempre que tengan casa habitación en las granjas, huertos o explotaciones en que se hallen empleados.

Art. 3.º El régimen de la jornada de trabajo

preceptuado en el presente decreto se entenderá siempre y en todo caso sin perjuicio de cualquier otro más favorable para los trabajadores, establecido o que pueda establecerse por disposición oficial o mediante convenio entre obreros y patronos.

Art. 4.º Los organismos paritarios oficiales correspondientes podrán autorizar los pactos de los obreros de cada establecimiento con su patrono para trabajar en horas extraordinarias hasta el máximo de cincuenta en un mes y de ciento veinte en el año, a fin de atender a casos de urgente necesidad.

A falta de personal disponible, o en caso de alguna especial necesidad no controvertida que afecte a toda la industria o profesión de una localidad o zona determinada, el número de horas extraordinarias podrá aumentarse, sin rebasar el máximo de cincuenta en un mes, hasta un total de doscientas cuarenta al año, por acuerdo de los organismos paritarios oficiales.

Art. 5.º La iniciativa del trabajo en horas extraordinarias corresponderá al patrono, y la libre aceptación o denegación, al obrero.

Art. 6.º Cada hora extraordinaria de trabajo se pagará con un recargo de un 25 por 100, al menos, sobre el salario tipo de la hora ordinaria. Se entenderá por salario tipo de la hora ordinaria la octava parte de la remuneración convenida por la jornada legal de ocho horas.

Cuando las horas extraordinarias se presten durante la noche o en domingo o excedan de las diez primeras diarias, el recargo no podrá ser inferior al 40 por 100.

Las horas extraordinarias correspondientes al personal femenino se pagarán en todo caso con un recargo del 50 por 100 cuando menos, sin que la jornada total pueda exceder de diez horas.

Art. 7.º Queda prohibido en todo caso y sin excepción alguna el trabajo en horas extraordinarias de los menores de dieciséis años.

Art. 8.º Cuando por acuerdo de los organismos paritarios se conviniera vacar en días festivos que no sean domingo, podrán recuperarse las horas correspondientes prolongando la jornada en los demás días laborables del año; pero en ningún caso, por virtud de esta autorización, se podrá trabajar más de cincuenta horas a la semana.

También podrán recuperarse, mediante acuerdo de los organismos paritarios, las horas perdidas por causa de fuerza mayor, estado del mar, accidentes atmosféricos, interrupción de la fuerza motriz o falta de primera materia, no imputables al patrono, repartiendo aquéllas entre los días laborables de las semanas siguientes.

En todo caso, para las recuperaciones autorizadas en los dos párrafos anteriores no podrá dedicarse en total más de una hora por día, y el tiempo de exceso sobre la jornada legal se pagará a prorrata del jornal ordinario; pero si se trabajase más de cincuenta y dos horas en la semana, las que excedan de éstas se pagarán como extraordinarias.

Art. 9.º El trabajo extraordinario hecho para prevenir grandes males inminentes o remediar ac-



cidentes sufridos, se remunerará como correspondiente; pero el número de horas invertidas no entrará en el cómputo de las extraordinarias.

Art. 10. El trabajo de los operarios cuya acción pone en marcha o cierra el de los demás, siempre que por la semejanza de su labor no haya posibilidad de que el servicio se haga turnando con otros operarios dentro de las cuarenta y ocho horas semanales, podrá prolongarse por el tiempo estrictamente preciso, y en cada caso concreto la excepción será declarada por el organismo paritario correspondiente, o en su defecto, por la Delegación local del Consejo de Trabajo.

Art. 11. En los oficios auxiliares de la industria principal de una fábrica o explotación, y siempre que aquéllos se realicen exclusivamente en servicio del propio establecimiento, los organismos paritarios podrán autorizar los convenios de cada patrono con sus respectivos obreros para trabajar en horas extraordinarias sobre la jornada legal hasta el máximo de doscientas cuarenta al año, con las remuneraciones mínimas que preceptúa el artículo 6.º del presente decreto.

Art. 12. Las exclusiones y excepciones autorizadas en el presente decreto no se aplicarán a aquellas industrias en que se hubiese ya implantado la jornada de ocho horas, a no ser que se demuestre con datos de la experiencia la imposibilidad práctica de seguir en el mismo régimen.

Lo dispuesto en el párrafo anterior no afecta a las excepciones que, conforme a las disposiciones del presente decreto, pueden ser acordadas por los organismos paritarios oficiales.

Art. 13. Será nula toda excepción que en materia de jornada de trabajo se obtenga mediante alegaciones inexactas, sin perjuicio de las demás sanciones a que haya lugar, si hubiera habido dolo.

Art. 14. Para la aplicación de las disposiciones del presente decreto, suplirán con toda validez y eficacia legal a los acuerdos de los organismos paritarios, donde éstos no existan, los pactos celebrados entre los elementos patronales y obreros, con sujeción a las normas que se establecen en el capítulo adicional.

Art. 15. Los acuerdos que adopten los organismos paritarios para la aplicación de las disposiciones del presente decreto, o los pactos que en su defecto se celebren según lo previsto en el artículo anterior, habrán de ser comunicados al servicio de la Inspección del Trabajo.

Art. 16. Los patronos de cada establecimiento están obligados a dar a conocer, por medio de carteles permanentemente colocados en sitio visible del establecimiento o en lugar adecuado, las horas de principio y fin del trabajo, y si éste se realiza por equipos, las horas de principio y fin del trabajo de cada equipo y las concedidas para descanso durante la jornada de trabajo no computables en ésta, todo ello conforme a las disposiciones legales, acuerdos de los organismos paritarios o actos legalmente supletorios, que deberán ser citados en dichos carteles. Tales horarios no podrán ser modificados sin dar conocimiento previo a los organismos paritarios correspondientes y al servicio de la Inspección del Trabajo.

Art. 17. Se prohíbe emplear a un obrero, fuera

de las horas indicadas para el trabajo, durante las horas dedicadas al descanso, según lo dispuesto en el artículo precedente.

Art. 18. Sin perjuicio de lo que especialmente se preceptúa para determinadas industrias, los infractores de las disposiciones del presente decreto serán castigados, la primera vez que cometan la infracción, con una multa de 25 a 250 pesetas. La primera reincidencia se penará con multa doble a la que se hubiese impuesto en la anterior infracción, y en las nuevas reincidencias se irá doblando la cantidad, sin perjuicio de las demás penalidades legales que sean de aplicación.

Art. 19. El señalamiento de las infracciones y el procedimiento para la imposición de sanciones se ajustarán a lo dispuesto en el reglamento para el servicio de la Inspección del Trabajo, dictado por decreto de 8 de mayo de 1931.

Art. 20. Cuando, contraviniendo las disposiciones del presente decreto, un patrono emplease a sus obreros mayor número de horas de las autorizadas, los obreros no perderán, por el hecho de la infracción, imputable solamente al patrono, el derecho de que les sean abonadas las horas de exceso que hubiesen trabajado con los recargos que para cada caso determina el artículo 6.º

Art. 21. En las cuestiones de carácter administrativo relativas al régimen de jornada intervendrán los organismos paritarios correspondientes, y en defecto de éstos, las Delegaciones locales del Consejo de Trabajo, que resolverán oyendo necesariamente a las representaciones de patronos y obreros de la industria o profesión. En las localidades donde haya un inspector de Trabajo será también oído.

Contra las resoluciones de los organismos paritarios cabrán los recursos previstos en el decreto sobre Organización Corporativa Nacional, y contra las de las Delegaciones locales, en el plazo de quince días, ante el ministro de Trabajo y Previsión, que resolverá en definitiva, previo informe de la Comisión permanente del Consejo de Trabajo.

Art. 22. Las disposiciones generales del presente capítulo serán aplicables a las industrias y trabajos a que se refieren los capítulos siguientes, solamente en cuanto no se oponga a las especiales que en éstos se establecen.

## CAPITULO II

### Disposiciones especiales para la jornada de trabajo en la agricultura, ganadería, industrias derivadas y trabajos con ellas relacionados.

Art. 23. Para las faenas de sementera y recolección, para el acarreo de las simientes y de las mieses, en las épocas respectivas de aquéllas, y para los trabajos de lucha contra las plagas del campo, ante la dificultad de emplear mayor número de brazos, los organismos paritarios podrán acordar la ampliación de la jornada legal hasta el máximo de doce horas.

Las horas de exceso sobre la jornada de ocho horas se considerarán como extraordinarias y se pagarán como tales.

Art. 24. Se exceptúa del régimen de la jornada máxima de ocho horas el trabajo de los mozos de labranza internos y ajustados por año, con las siguientes condiciones:

Primera. La excepción solamente alcanzará a un número de mozos internos no superior al de los que en cada explotación se vengán empleando, según uso y costumbre, y con arreglo a la extensión de las fincas y condiciones de la labor.

Segunda. Cuando los mozos internos realicen los trabajos a que se refiere el artículo anterior, no podrán hacerlo por mayor número de horas que los demás obreros dedicados a esas mismas faenas, si bien podrán ser utilizados en los que son propios o especiales de los mozos de labranza internos.

Tercera. En todo caso habrán de tener un descanso diario nocturno de diez horas.

Cuarta. Después de las épocas de trabajos particularmente intensos, se les habrá de otorgar un día de descanso, independiente del domingo, por cada seis días que hubiesen durado aquéllos.

Art. 25. En los trabajos de horticultura se aplicará normalmente la jornada máxima legal de ocho horas, exceptuándose las labores que se realicen durante los tres meses de mayor actividad en cada zona, en los cuales podrá trabajarse las horas extraordinarias que sean de necesidad, mediante acuerdo de los organismos paritarios correspondientes y pagándolas con los recargos que determina el artículo 6.º

Art. 26. Para las operaciones primeras de la vinificación y producción de la sidra en el período que sigue inmediatamente a la recolección, los organismos paritarios podrán acordar la ampliación de la jornada legal hasta el máximo de doce horas.

Las horas de exceso sobre la jornada de ocho horas se considerarán como extraordinarias y se pagarán como tales.

Art. 27. Los organismos paritarios podrán autorizar la ampliación de la jornada de los obreros herradores hasta un máximo de diez horas, en las poblaciones rurales y épocas de sementera y recolección, siempre que hayan adoptado el mismo acuerdo para las indicadas faenas agrícolas en la localidad respectiva, conforme al artículo 23.

Art. 28. Respecto a los molinos maquileros, cada patrono podrá convenir con sus respectivos obreros el trabajo en horas extraordinarias sobre la jornada legal, hasta el máximo de doscientas cuarenta al año.

Art. 29. Los pastores que sacan al campo el ganado estabulado en las poblaciones que hayan cumplido ya una jornada superior a la de ocho horas no estarán obligados a otras faenas adicionales después de haber hecho la entrega del ganado a su regreso.

### CAPITULO III

#### Minas, salinas y canteras.

Art. 30. Quedan excluidos de las disposiciones del presente capítulo, y la duración de la jornada en ellos se regirá por las disposiciones generales del capítulo primero, los trabajos de las explotaciones mineras que a continuación se determinan:

Primero. Los talleres de preparación mecánica en que se efectúe la monda, lavado, concentración, purificación y clasificación de minerales, y, en general, todos aquellos establecimientos que reciben sustancias minerales al estado bruto o natural y las preparan, sin cambio de su estado químico, en otras para su utilización en las artes o en la industria metalúrgica.

Segundo. Los hornos de calcinación, los de la coquificación y, en general, los destinados para obtener de las menas otras sustancias minerales.

Tercero. Las fábricas, talleres o establecimientos metalúrgicos destinados al tratamiento de minerales para obtener de ellos directamente o mezclados con otras sustancias, y por cualquier procedimiento, productos o subproductos y su transformación en productos comerciales.

Cuarto. Los trabajos del exterior, o sea los que no son subterráneos, en oficios o talleres, análogos a los de otras industrias, aunque se destinen exclusivamente al servicio de las explotaciones mineras.

Quinto. Los transportes en el exterior, o sea al aire libre, con las operaciones de carga y descarga consiguientes.

Art. 31. Quedan sometidos a las disposiciones del presente capítulo los trabajos de explotaciones de las minas, turbales, canteras, salinas marítimas y criaderos de sal genma y los alumbramientos de aguas minerales y mineromedicinales que se indican a continuación:

Primero. Labores subterráneos.—Los trabajos subterráneos de investigación, preparación para el arranque y arranque de sustancias minerales destinadas a su utilización directa, por medio de pozos, galerías, socavones, etc., y, en general, toda labor de excavación, debajo de la superficie del suelo, necesaria para la explotación. Los transportes en el interior de las minas, es decir, subterráneos, de personal, material, escombros, minerales, y los trabajos de extracción de esas sustancias y del personal, hasta llegar al exterior, es decir, al aire libre o cielo abierto. Los trabajos de desagüe y los de seguridad e higiene a que den lugar las labores anteriores; montaje, entrenamiento y servicio de los generadores de energía; máquinas y mecanismos necesarios para la bajada y subida de personal y materiales; extracción de productos, desagües, transportes, ventilación, alumbrado y la práctica de cuantas operaciones exijan las labores subterráneas antes expresadas, y, en general, todas las operaciones relacionadas exclusiva, directa, inmediata e imprescindiblemente con los trabajos subterráneos.

Segundo. Labores a roza abierta.—Trabajos de excavación, explanación y, en general, movimiento de tierras y arranques de todas clases, necesarios para la explotación, ejecutados a cielo abierto.

La carga de los productos de la excavación necesarios para su transporte, dentro de las labores, por vía ordinaria, férreas o aéreas.

El servicio de las máquinas necesarias para los trabajos citados.

Art. 32. En los trabajos subterráneos definidos en el grupo primero del artículo anterior, la jornada ordinaria no podrá exceder de siete horas



al día, salvo en los casos de excepción que se determinan en el presente capítulo y salvo lo que por los organismos paritarios se acuerde, en virtud de las autorizaciones contenidas en las normas generales que determina el capítulo primero del presente decreto.

Art. 33. En las labores subterráneas a que se refiere el artículo anterior, la jornada ordinaria empezará con la entrada de los primeros obreros en el pozo, socavón o galería, sin descontarse de ella el tiempo invertido en recorrer el trayecto hasta el punto donde aquéllos hayan de trabajar, y concluirá con la llegada a la bocamina de los primeros obreros que salgan.

No están comprendidos en la duración de la jornada los descansos que por acuerdo de los organismos paritarios se destinen en el interior de la mina a las comidas y reposo periódico de los obreros.

Se considerará incluido, en cambio, en la duración de la jornada el tiempo perdido por las interrupciones del trabajo independientes de la voluntad del obrero que las necesidades del laboreo impongan.

Art. 34. La jornada máxima en las labores a que hace referencia el apartado segundo del artículo 31 será de ocho horas, salvo en los casos de excepción que se determinan en el presente capítulo y salvo los acuerdos que los organismos paritarios puedan adoptar en virtud de las autorizaciones contenidas en las normas generales establecidas por el capítulo primero.

En las labores a que se refiere el párrafo anterior, la jornada comprende desde la lista o señal de entrada, cualquiera que sea la forma en que se diere, hasta la terminación del trabajo en el tajo, descontando los descansos intermedios, pero no el tiempo perdido por las interrupciones que impongan las necesidades del laboreo.

Art. 35. En la jornada máxima legal de los maquinistas, fogoneros y, en general, de los encargados del funcionamiento de las máquinas de todas clases empleadas en las labores comprendidas en el artículo 31, no se considerará incluido el tiempo necesario para poner aquéllas en marcha o parada.

Art. 36. La duración de la jornada podrá aumentarse en los casos siguientes:

1.º Cuando se encuentren en peligro inminente las personas o la propiedad, o hayan ocurrido accidentes a cuyo remedio sea preciso acudir inmediatamente.

2.º En las explotaciones mineras en las que, por su altitud o situación topográfica o por las condiciones climatológicas de la localidad, no se pueda trabajar más de seis meses en el año.

3.º Cuando por circunstancias de orden técnico sea imposible continuar la explotación de una mina manteniendo la jornada máxima legal.

Art. 37. En el caso 1.º del artículo anterior, como en los de fuerza mayor, y siempre que sea necesario prevenir un peligro actual o eventual, los patronos, concesionarios o contratistas de los trabajos podrán aumentar, bajo su responsabilidad directa, la duración de la jornada, poniendo el caso inmediatamente en conocimiento del orga-

nismo paritario correspondiente y de la Inspección del Trabajo.

El aumento deberá suprimirse en cuanto desaparezca la causa que lo motive.

En los casos 2.º y 3.º, las horas extraordinarias de aumento no podrán exceder de una diaria a seis semanales. La excepción será concedida por el ministro de Trabajo y Previsión, previo informe de los organismos paritarios correspondientes del Consejo de Trabajo.

Esta concesión, en el caso 3.º, tendrá el carácter de temporal durante un período máximo de seis meses, pudiendo ser renovado el plazo en caso de necesidad excepcional justificada.

Art. 38. Cuando, como consecuencia de lo que disponen los dos artículos anteriores, se aumentase la jornada máxima con horas extraordinarias de trabajo, cada una de éstas será remunerada con el salario tipo de la hora ordinaria o con el recargo que se fije por acuerdo de los organismos paritarios correspondientes, y en su defecto, por la Delegación provincial del Consejo de Trabajo, previo informe de patronos y obreros y de la Inspección provincial del Trabajo.

Art. 39. No podrán trabajar los obreros durante más de seis horas diarias:

Primero. En las partes o lugares de las explotaciones subterráneas en los que la temperatura media, dentro de las condiciones normales del laboreo, sea igual o mayor de treinta y tres grados centígrados.

Segundo. En las partes o lugares de las explotaciones en los que los obreros tengan que trabajar manteniendo constantemente sus extremidades inferiores sumergidas en agua o fango.

Tercero. En los lugares subterráneos y en los insalubres del exterior de las minas de Almadén.

Art. 40. En aquellas partes o lugares de las explotaciones subterráneas en los que la temperatura exceda de cuarenta y dos grados centígrados, solamente se podrá trabajar por excepción, y en caso de necesidad imprescindible o de peligro inminente, dando en todo caso conocimiento, debidamente justificado, a la Inspección provincial del Trabajo y a la Jefatura de Minas para la intervención que corresponda.

Art. 41. En los casos especiales de insalubridad que pudieran presentarse en las explotaciones comprendidas en este capítulo, el ministro de Trabajo y Previsión podrá rebajar la jornada máxima ordinaria, previo informe de los Consejos de Minería y de Sanidad y de la Comisión permanente del Consejo de Trabajo. Esta rebaja se mantendrá mientras subsistan las causas que la motivaron, volviéndose al régimen ordinario de trabajo en cuanto se restablezca la normalidad en la explotación.

Art. 42. En casos de urgencia en que el exceso de humedad, impureza del ambiente o motivo excepcional de insalubridad, naturaleza del mineral o del criadero, amenaza de un riesgo general u otra causa cualquiera, dependiente o no de la acción del patrono, hiciesen peligrosa para la vida o salud del personal una duración excesiva de los trabajos comprendidos en el expresado capítulo,

los presidentes de los organismos paritarios correspondientes, o, en defecto de éstos, los de las Delegaciones provinciales del Consejo de Trabajo, a propuesta de dichos organismos, y de la Inspección provincial del Trabajo, podrán imponer una duración de jornada inferior a la normal, sin que por esta causa pueda el patrono reducir el jornal que estuvieren ganando sus obreros en el momento de la reducción.

La reducción de la jornada se circunscribirá, en tales casos, a los sitios o secciones que no reúnan las condiciones de seguridad y salubridad indispensables, y durará mientras subsista la causa que la motivó.

Art. 43. No se aumentará la duración de las jornadas inferiores a las máximas fijadas por este capítulo que en ciertas explotaciones hayan establecido los reglamentos vigentes en las mismas, los convenios o la costumbre.

Art. 44. Las resoluciones que adopten los organismos paritarios o las Delegaciones provinciales del Consejo de Trabajo o sus presidentes, en el ejercicio de las facultades que les asignan las disposiciones del presente capítulo, podrán ser apeladas ante el ministerio de Trabajo y Previsión, en el plazo de quince días, a contar desde su comunicación a los interesados; pero el recurso no obstará a la ejecución de aquéllas.

El ministro resolverá la apelación, oyendo al Consejo de Sanidad, y en todo caso al Consejo de Trabajo.

Art. 45. Las infracciones de lo dispuesto en este capítulo serán castigadas con la multa de 50 a 2.500 pesetas, exigible a los patronos, sean propietarios, arrendatarios o contratistas de la explotación, salvo el caso de que resultara comprobada la irresponsabilidad de los mismos.

Las reincidencias se castigarán con multas dobles de las primeramente impuestas.

Art. 46. Los ingenieros de Minas, encargados del servicio de policía minera, así como los inspectores de Trabajo, podrán comprobar las denuncias de infracción que se les hagan, y levantar por sí actas de apercibimiento y de infracción, que tendrán la misma virtualidad que las formuladas por los inspectores e igual tramitación para la imposición de las sanciones.

#### CAPITULO IV

##### Disposiciones especiales relativas al trabajo en los tejares.

Art. 47. Los operarios varones mayores de dieciocho años empleados en los tejares podrán pactar con sus patronos el aumento de jornada, con un máximo de sesenta y seis horas semanales, al cual no podrá llegarse en más de ocho semanas, y pagando como extraordinarias las horas que excedan de cuarenta y ocho.

Art. 48. A los efectos de lo dispuesto en el artículo anterior, solamente se entenderá por tejares las explotaciones en que la fabricación se haga a mano, posean secaderos naturales, al aire libre o en cobertizos, y la cocción se verifique en pilas o en forma similar.

#### CAPITULO V

##### Metalurgia.

Art. 49. En los trabajos de forja y fundición y reparación de máquinas y material ferroviario, para las operaciones que por su naturaleza requieren ser continuadas hasta su término o hasta una fase definida, los organismos paritarios podrán acordar, sobre la base de cuarenta y ocho horas semanales, el trabajo en horas extraordinarias, hasta el máximo de sesenta en total, pagándose las extraordinarias con los recargos que determina el artículo 6.º

#### CAPITULO VI

##### Trabajo a bordo. Personal de cubierta y de máquinas.

Art. 50. Al naviero, y por delegación al capitán o patrón, incumbe organizar los servicios y trabajo a bordo, en el puerto y en el mar, fijar las horas de la jornada según la clase de navegación, distribuir las guardias y determinar la duración de las mismas, conforme a lo dispuesto en el presente capítulo.

El cuadro de organización de los servicios y trabajos a bordo se insertará en el «Diario de Navegación», y un ejemplar de aquél, visado por el director local de Navegación, se colocará en lugar adecuado del buque para conocimiento de la dotación.

En lo relativo al servicio de máquinas, se oirá por el capitán al jefe de máquinas.

Las modificaciones que por contingencias de la navegación se introduzcan durante el viaje por orden del capitán, como encargado o responsable de la conducción del buque, se consignarán, fundamentadas, en el «Diario de Navegación».

Art. 51. La duración del trabajo efectivo de cuantos constituyan la dotación de un buque no puede ser mayor de ocho horas por día, de cuarenta y ocho horas por semana o de una duración equivalente en un período mayor de tiempo que no exceda de tres semanas.

Art. 52. Estando el buque en el mar, se considerará con tiempo de trabajo efectivo aquel durante el cual el personal embarcado preste un servicio en virtud de orden superior; y hallándose el buque en los puertos cabeza y fin de línea o en los de escala de igual permanencia, el tiempo que el personal esté a bordo.

Se considerará como tiempo de descanso estando el buque en la mar aquel en que el personal esté libre de todo servicio; y hallándose el buque en puerto, el tiempo que el personal esté en tierra o a bordo por su propia voluntad.

Art. 53. En la mar el servicio de guardia a bordo de los buques de propulsión mecánica debe ser organizado en tres turnos para el personal de oficiales y subalternos, de cubierta y máquinas.

Los tres turnos de guardia estarán compuestos de un oficial y dos hombres, por lo menos; y los de guardia de máquina, de un maquinista y el personal subalterno reglamentario.



El personal de la tripulación que no esté de guardia, ya en domingo, ya en día laborable, sólo se empleará en servicio del buque cuando a juicio del capitán concurra alguno de los motivos de excepción consignados en este capítulo.

El ministro de Trabajo y Previsión, previo informe del organismo paritario correspondiente y de la Dirección general de Navegación, podrá exceptuar de lo dispuesto en los párrafos anteriores a determinados buques de los que se dedican a cabotaje destringido.

Art. 54. Las guardias de mar no podrán durar más de seis horas, y a cada guardia sucederá un descanso mínimo de cuatro horas seguidas.

Para ordenar los servicios de guardia se contarán los días de medianoche a medianoche, y ningún individuo de la dotación del buque que haya servido durante la última guardia del día podrá ser obligado a entrar en otra sin el descanso preceptuado en el párrafo anterior, salvo en las medias guardias o cuartillos.

Art. 55. Podrá aumentarse la jornada de trabajo en los siguientes casos:

a) Cuando para la entrada y salida de puerto, faenas de arrancar, fondear, amarrar o desamarrar el buque, el capitán considere necesario que el personal que no esté de servicio auxilie al de guardia.

b) Siempre que en el servicio de mar se considere necesario realizar trabajos suplementarios relacionados con el entretenimiento, navegación y seguridad del buque y con las necesidades de la carga o de las personas embarcadas.

Art. 56. Si por la distribución de las horas de trabajo, normal en la semana de cuarenta y ocho horas o en el plazo mayor adoptado, la duración del trabajo efectivo diario excediera de diez horas, las que pasen de este límite se considerarán como extraordinarias y se pagarán como tales en metálico.

Art. 57. La duración del trabajo efectivo diario no podrá exceder de catorce horas, salvo en casos de reconocida fuerza mayor.

Art. 58. Los límites de diez y de catorce horas indicados en los dos artículos anteriores serán de aplicación hallándose el buque en el mar o en puerto de escala, y se entenderán reducidos a nueve y doce horas, respectivamente, cuando el buque se encuentre en los puertos cabeza y fin de línea y en los de escala en que la permanencia del buque sea análoga que en aquéllos.

Art. 59. Las horas que excedan de la jornada legal, terminado el período fijado según lo previsto en el artículo 51, se abonarán en metálico como horas extraordinarias, con el 25 por 100 de recargo sobre el salario tipo de la hora ordinaria; pero en ningún caso la remuneración de cada una de aquéllas podrá ser menor de tres pesetas para los oficiales y de una peseta para el personal subalterno.

Art. 60. Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo 53 los buques dedicados a navegación de altura y gran cabotaje, en los cuales lo dispuesto por los artículos anteriores solamente será aplicable al personal de cubierta, en cuanto no se oponga a lo que se establece en los artículos siguientes.

Art. 61. En el mar y en rada abierta, el total de las horas de servicio medio diario de los oficiales de puente de los buques de navegación de altura y gran cabotaje no excederá de doce horas, salvo los casos en que la orden dada para prestar aquél obedezca a la concurrencia de alguna circunstancia de fuerza mayor que ponga en peligro la seguridad del buque o de la carga, o esté aconsejada por la apremiante necesidad de proveerse de víveres, combustible o materias lubricantes.

En puerto o en rada abrigada, salvo circunstancias de fuerza mayor, el personal de oficiales de puente no deberá prestar servicio más de diez horas por día.

En el día de llegada a puerto, así como en el día de salida, los períodos acumulados al servicio en rada o puerto y el servicio de mar podrán llegar a doce horas para todo el personal de oficiales de puente, con la limitación, sin embargo, de que estos días de llegada y salida no se produzcan más de tres veces por semana.

Art. 62. En la mar, el personal de cubierta de los buques de navegación de altura y gran cabotaje, los que monten guardias prestarán servicio, alternativamente, un día catorce horas, el siguiente diez horas, y los que no la monten trabajarán nueve horas.

En puerto o rada abrigada, el indicado personal trabajará nueve horas, y, salvo en caso de fuerza mayor, no estará obligado a trabajar más de diez horas por día, incluyendo en ellas el servicio de vigilancia.

En el día de llegada, así como en el de salida, el tiempo acumulado de servicio en rada o en puerto y el servicio de mar podrán llegar a doce horas.

Art. 63. El personal a que se refieren los dos artículos precedentes solamente tendrá derecho al devengo de las horas extraordinarias que excedan de los límites que en ellos se fijan a la duración del trabajo.

Art. 64. Ningún individuo de la dotación de cubierta o máquinas podrá rehuir la prestación de sus servicios, cualquiera que sea el tiempo que necesite emplear en la ejecución de los mismos.

Art. 65. Para anotar las horas de trabajo suplementario, todo buque llevará un libro registro del trabajo, ajustado a modelo; libro que deberá ser visado por el director local de Navegación o cónsul de España en el extranjero, según proceda.

Art. 66. El capitán del buque deberá hacer constar en el reglamento de trabajo de que se trata en el artículo anterior las circunstancias excepcionales que le hayan obligado a ordenar la prestación del trabajo extraordinario. La nota expresiva de dichas circunstancias será firmada por el capitán, y, además, por un oficial de cubierta o máquina, según el departamento a que pertenezca el trabajo de referencia.

Art. 67. Cuando las horas de trabajo extraordinario den derecho a remuneración suplementaria, su cuantía y el número de los individuos a quienes afecte se anotarán en el registro, en el cual podrán aquéllos consignar las observaciones que estimen pertinentes.

Art. 68. Las prescripciones del presente capítu-

lo serán aplicables por analogía a los buques de pesca.

Art. 69. Asimismo serán aplicables al personal de a bordo de los buques dedicados a operaciones de pilotaje, asistencia, salvamento, remolque y servicio y obras de puerto; pero en estas embarcaciones el cómputo de las horas de trabajo no podrá hacerse por período mayor de una semana, en la que la duración normal será de cuarenta y ocho horas; pudiéndose prolongar hasta el máximo de sesenta mediante el pago como extraordinarias de las que excedan de cuarenta y ocho.

Para el personal dedicado a las obras del puerto que se realicen a bordo, la duración del trabajo se contará desde que entra hasta que sale del barco en que ha de prestar su servicio.

#### **Del personal de fonda, embarcado.**

Art. 70. Todo individuo del personal de fonda de un buque mercante obedecerá las órdenes que para el servicio de su sección establezca el capitán o el oficial que le sustituya, secundado por el sobrecargo o mayordomo, jefes superiores inmediatos de dicho personal.

Art. 71. El sobrecargo o mayordomo, secundando las órdenes del capitán, distribuirá el trabajo, teniendo en cuenta que éste no puede exceder de doce horas de trabajo de presencia y el resto para descanso y comida; siendo, por lo menos, ocho horas de las del descanso consecutivas.

En puerto se procurará que las horas de descanso sean consecutivas, y las dos para las comidas se intercalarán entre las de trabajo, sin disminución de éste; siendo potestativo del capitán dejar uno o varios individuos de guardia.

Art. 72. La guardia en puerto, si se estableciese, a juicio del capitán, será efectuada por uno o varios individuos durante toda la noche, y éste o éstos gozarán al día siguiente de tantas horas de descanso como la guardia hubiese durado.

Las horas de guardia en la mar que excedan de las reglamentarias de trabajo se concederán de descanso al día siguiente, descontándose ese día de las de trabajo.

Art. 73. Si por razones del servicio el personal de fonda en su totalidad, o parcialmente, tuviese que efectuar un exceso de trabajo sobre el término de duración señalado de doce horas, las suplementarias le serán compensadas por igual número de horas de descanso al día siguiente, y si esto no fuera posible, le serán abonadas como extraordinarias, con el recargo de un 25 por 100 sobre el salario tipo de la hora ordinaria, pero sin que en ningún caso la remuneración de cada hora pueda ser menor de una peseta.

Art. 74. El personal de fonda quedará supeditado en un todo a las exigencias que la fuerza mayor determine y a las que viene obligado el resto del personal subalterno.

**Algunos republicanos, más interesados en cazar votos que en educar a los obreros, prestan su apoyo incondicional a los anarquistas, de lo cual se arrepentirán algún día.**

## **CAPITULO VII**

### **Transportes ferroviarios. — Operarios de talleres.**

Art. 75. La jornada ordinaria de los obreros que trabajen en los talleres de todas clases de los servicios ferroviarios será de ocho horas, y podrá efectuarse en dos períodos, con un intervalo de una y media a dos horas, siempre que no se oponga a ella la índole del trabajo o las necesidades del servicio; pudiendo cada Empresa fijar, según las circunstancias de la localidad, las horas de entrada y salida del personal y adoptar horarios distintos en invierno y en verano.

En las líneas ferroviarias que empleen la tracción eléctrica, la jornada de los agentes de la central de electricidad, depósitos o dependencias se regirá por las disposiciones del presente artículo.

### **Capataces, lampistas, etc., adscritos a los talleres.**

Art. 76. Los capataces de brigada, lampistas y guardalmacenes de talleres, depósitos de máquinas y recorridos disfrutarán de la jornada de ocho horas.

### **Guardas y vigilantes de talleres.**

Art. 77. La jornada máxima ordinaria de los porteros, guardas y vigilantes de talleres será la de ocho horas; pudiendo trabajar, abonándoseles como tales, el mismo número de horas extraordinarias que el resto del personal.

### **Obreros de la vía.**

Art. 78. Para los obreros empleados en la construcción y conservación de la vía, la jornada ordinaria de trabajo será de ocho horas; pudiéndose efectuar en dos períodos, con un intervalo de una a dos horas.

La jornada empezará a contarse y se dará por terminada precisamente en los tajos, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 93.

### **Guardas y vigilantes de la vía.**

Art. 79. Los guardas de vía afectos a las brigadas, los agentes que prestan análogos servicios que ellos, cualquiera que sea su denominación, y en general todos aquellos que por la misión que les está confiada participen del carácter de operarios, se considerarán incluidos en el régimen de la jornada de ocho horas, aplicándoseles las normas establecidas para los operarios con los cuales tengan mayor analogía.

Respecto a los vigilantes y guardas de vía cuyo servicio sea propiamente de vigilancia, siempre que ésta no haya de ser continua y constante, se podrá, en caso necesario, autorizar jornadas hasta doce horas como máximo, pagando aparte, sin recargo, las que excedan de las ocho diarias o de las cuarenta y ocho semanales, en su caso.

Cuando los agentes no tengan jornada fija, pero sí la obligación de atender a una zona o trayecto



determinado, se cuidará de que no sea de tal extensión que el servicio requiera de ordinario, para su debido cumplimiento, una jornada superior a la normal.

En las Empresas ferroviarias que emplean la tracción eléctrica, los vigilantes de la línea eléctrica serán asimilados a los vigilantes de vía.

#### **Guardabarreras.**

Art. 80. El personal de guardabarreras quedará sometido a las reglas siguientes:

En los pasos a nivel de guarda permanente, por los que circulan más de veinticuatro trenes por día, se establecerán tres turnos de ocho horas.

En los pasos de guarda permanente por los que no circulen más de veinticuatro trenes en el día, el servicio se hará normalmente con dos solos guardabarreras, a los que, en compensación, se abonarán aparte las horas de exceso sobre la jornada legal a prorrata del salario normal.

En los pasos que sólo hayan de estar guardados hasta un máximo de trece horas, sin que durante el tiempo correspondiente circulen más de otros tantos trenes, se podrá hacer el servicio por un solo guardabarrera, al que se abonarán las horas de exceso sobre la jornada legal, como en el párrafo anterior.

Los guardabarreras encargados de los turnos de noche habrán de ser hombres necesariamente; los de día podrán ser mujeres, sin perjuicio del estricto cumplimiento de las leyes tutelares de la mujer obrera.

#### **Personal de conducción de máquinas y demás personal sujeto a turnos fijos.**

Art. 81. Al personal de conducción de máquinas sujeto a turnos fijos, comprendiendo maquinistas, fogoneros, operarios y peones, que realicen dicho servicio, así como a los visitantes en ruta y agentes del movimiento y personal de almacenes, y economatos que presten servicio en los trenes, se aplicará el régimen de la jornada legal ordinaria, ateniéndose a las siguientes reglas:

Primera. Los turnos podrán comprender un número cualquiera de días no superior a treinta, sin que excedan de siete consecutivos los que los agentes estén fuera de su residencia.

Segunda. En ningún turno la jornada media será superior a ocho horas. Para la determinación de la jornada media de un turno se dividirá el número total de horas de trabajo efectivo que comprenda por el número de días del turno, calculando como días laborables seis de cada siete.

Tercera. La duración máxima del servicio entre dos descansos no excederá de catorce horas más de dos veces consecutivas ni más de diez veces por mes. Sin embargo, en atención a las condiciones especiales del servicio prestado en las líneas pequeñas de vía estrecha, cuya longitud total a cargo de la misma Compañía explotadora no exceda de 350 kilómetros, se podrá, en casos excepcionales, ampliar hasta dieciséis horas la duración de un servicio continuado, sin alterar la jornada media de ocho horas.

Cuarta. Quedan exceptuados de la regla anterior:

a) Los visitantes en ruta, a los que se compensarán los servicios largos con descansos también de larga duración, para que la jornada media no sea superior a ocho horas.

b) Los conductores y guardafrenos directos, que podrán continuar en el trabajo todo el tiempo que emplee en su recorrido el tren en que vayan, sin perjuicio de que la jornada media sea de ocho horas.

Quinta. Se comprende dentro de la duración del servicio el tiempo necesario para la preparación y reconocimiento, así como para hacerse cargo y entrega de la máquina o del tren, tanto a la salida como a la llegada.

Sexta. A los efectos del establecimiento de los turnos, el tiempo a que se refiere la regla anterior se fijará por los organismos paritarios correspondientes, según la naturaleza y condiciones de los diversos servicios.

Séptima. Cuando se trate de turnos que tengan servicios de corta duración interrumpidos por descansos reducidos, el intervalo de tiempo comprendido entre dos descansos de ocho o más horas no pasará de dieciséis horas.

Octava. Las horas de reserva se contarán como de trabajo efectivo en la medida que determina el artículo 96, siempre y cuando no se utilice el personal para otros trabajos. Para tomar la reserva se antepondrá el descanso que corresponda, siempre que el servicio prestado anteriormente haya sido de ocho o más horas de trabajo efectivo.

Si se dispusiera del personal de reserva para otro servicio, se añadirá al trabajo correspondiente a las horas de reserva efectuado el que realicen en el servicio asignado.

Novena. La duración mínima del descanso entre dos servicios de larga duración será de ocho horas fuera de la residencia y de diez horas en la residencia. Cuando el servicio continuado exceda de trece horas, los descansos mínimos serán, respectivamente, de diez y doce horas.

Décima. Todos los agentes que prestan estos servicios tendrán, además de los descansos señalados, otros especiales en su residencia, iguales o mayores de veinticuatro horas, y calculados a razón de veinticuatro horas por cada diez días de servicios.

El número de días de descanso remunerado que resulte por virtud del cómputo establecido en la regla segunda no podrá exceder de cincuenta y dos al año, si bien las Compañías, por conveniencias del servicio, o atendiendo a peticiones del personal, podrán agruparlos en la forma más conveniente, para que se puedan disfrutar varios días seguidos en concepto o forma de licencia.

#### **Personal de conducción de máquinas y demás personal no sujeto a turnos fijos.**

Art. 82. Regirán las mismas reglas del artículo anterior para la jornada de personal de trenes y conducción de máquinas que por hallarse afecto a relevos, servicios especiales, etc., no esté sujeto

a turno fijo; pero en este caso, la jornada media ordinaria de trabajo efectivo se referirá a un período de tiempo de treinta días, y calculada en la forma que determina la regla segunda del artículo precedente, no podrá exceder de ocho horas.

Art. 83. Los maquinistas y fogoneros encargados de los servicios directivos en depósitos o reservas, dada la índole de su trabajo, quedan exceptuados de la jornada de ocho horas.

#### **Personal de máquinas en servicio de maniobras.**

Art. 84. El personal que efectúa maniobras de un modo continuo en estaciones que tienen máquinas asignadas a este objeto quedará sujeto a la jornada de ocho horas.

Para aquellas estaciones en que se verifican las maniobras de un modo intermitente se considerará como trabajo efectivo el tiempo que se invierta en las maniobras. Los períodos de tiempo no inferiores a sesenta minutos en que el personal pueda ausentarse de la dependencia donde preste servicio, quedando libre de éste, no se contarán para la determinación de la jornada media. En los casos en que dicha ausencia no sea posible el tiempo que dure la interrupción de maniobra, si excede de sesenta minutos, se considerará como de reserva.

Para la aplicación de los períodos de trabajo y descanso se aplicarán las mismas reglas del personal sujeto a turnos fijos.

Art. 85. A los maquinistas, fogoneros, operarios y peones que para efectuar el servicio o trabajo señalado de conducción de trenes, maniobras y reservas tengan que realizar un viaje en ferrocarril, se les contará como de trabajo efectivo, en la medida que determina el artículo 95, el intervalo comprendido entre las horas oficiales de salida de los trenes y las efectivas de llegada al punto en que se ha realizar el servicio, o a su residencia, en caso de regreso.

Art. 86. En las líneas ferroviarias que empleen la tracción eléctrica, los conductores y ayudantes de tractores eléctricos se asimilarán en el régimen de la jornada a los maquinistas y fogoneros de locomotoras.

#### **Revisores de billetes e interventores en ruta.**

Art. 87. Para la aplicación de la jornada de ocho horas a los revisores de billetes o interventores en ruta, este personal podrá ser sometido a turnos de servicio que se regirán por las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> Los turnos de los agentes se fijarán teniendo en cuenta los elementos siguientes:

a) Duración máxima de un servicio continuado.

b) Duración mínima del descanso comprendido entre dos servicios.

c) Período y duración mínima de los descansos prolongados que han de intercalarse en los referidos turnos para ser disfrutados en la residencia de los agentes; y

d) Jornada media correspondiente a cada turno o grupo de turnos.

2.<sup>a</sup> La duración máxima de un servicio con-

tinuado no será mayor de doce horas, en general, pudiendo llegarse a catorce cuando las necesidades del servicio lo exijan.

3.<sup>a</sup> Dentro de la duración del servicio ha de comprenderse el tiempo reglamentario preciso para que el personal citado se haga cargo de la documentación del tren a la salida del mismo y pueda verificar la entrega de dicha documentación a la llegada del tren.

4.<sup>a</sup> La duración mínima del descanso que ha de intercalarse entre dos servicios continuados se acomodará a la duración de los mismos, no considerándose como descanso efectivo para la determinación de la jornada media de cada turno aquel cuya duración no llegue a sesenta minutos.

5.<sup>a</sup> La duración mínima del descanso entre dos servicios que duren más de ocho horas será, por lo menos, de ocho horas fuera de la residencia y diez horas en la residencia.

6.<sup>a</sup> Entre dos descansos de ocho o más horas, la suma de las duraciones de los servicios y de los descansos reducidos intermedios no pasará de dieciséis horas.

7.<sup>a</sup> Los agentes citados disfrutarán, además de los descansos anteriormente apuntados, otros especiales en su residencia, iguales o mayores de veinticuatro horas, en un período que no pase de diez días de servicio. El número de días de descanso remunerado que resulte por virtud del cómputo establecido en la regla siguiente no podrá exceder de cincuenta y dos al año, si bien las Compañías, por conveniencias del servicio, o atendiendo a peticiones del personal, podrán agruparlos en la forma más conveniente para que se pueda disfrutar varios días seguidos en concepto o forma de licencia.

8.<sup>a</sup> La jornada media de cada turno se refiere al período de tiempo completo que comprende el turno, y se determinará dividiendo por dicho período la suma de las horas de servicio que comprenda todo el turno, descontando, por lo tanto, todos los descansos intercalados en el mismo, regulados a virtud de las reglas anteriores.

9.<sup>a</sup> La jornada media diaria correspondiente a cada turno no podrá exceder de ocho horas.

Art. 88. Serán aplicables las reglas 2.<sup>a</sup> y siguientes del artículo anterior a los revisores de billetes o interventores en ruta no sujetos a turnos fijos, por hallarse afectos a relevos de los que tengan señalados turnos o al servicio de trenes especiales. En tales casos, la jornada media se referirá al período de un mes, y calculado en la forma que determina la regla 8.<sup>a</sup> del artículo precedente, no podrá exceder de ocho horas.

#### **Agentes del telégrafo.**

Art. 89. La jornada de los agentes de la conservación y vigilancia de las líneas y aparatos telegráficos será de ocho horas.

El tiempo que el agente emplee en la observación y reconocimiento de la línea, aunque aquél tenga efecto en ferrocarril, será considerado como servicio efectivo.

El tiempo invertido por el agente en el regreso a su residencia será incluido en el régimen de



viajes ordinarios y se considerará, por tanto, como de trabajo efectivo, en la forma que determina el artículo 95.

#### Servicios sanitarios.

Art. 90. La jornada media ordinaria de los practicantes del servicio sanitario será de ocho horas; respetándose, sin embargo, cualquier otro régimen de jornada inferior que se haya establecido.

#### Servicio de estaciones.

Art. 91. La jornada ordinaria de los agentes adscritos al servicio de estaciones será de ocho horas, pudiendo distribuirse según lo exijan las particularidades del servicio; pero no podrá realizarse en más de tres períodos ni se contará como descanso el tiempo inferior a sesenta minutos, y en todo caso será obligatorio un descanso mínimo de diez horas en cada día natural.

Los organismos paritarios, previos los informes de las jefaturas de las estaciones, determinarán la forma en que se haya de distribuir la jornada de los diversos agentes para cada estación o para cada categoría de estaciones.

#### Almacenes y economatos.

Art. 92. Todo el personal de almacenes y economatos quedará sometido al mismo régimen que determina el artículo 75 para los obreros de talleres.

#### Pagadores y agentes de las diversas oficinas.

Art. 93. Los pagadores de las Compañías y agentes de las diversas oficinas, incluso porteros, conserjes, ordenanzas y guardas y vigilantes, quedan sujetos a la jornada máxima de ocho horas, aunque respetándose las jornadas inferiores que se hallen establecidas; debiéndoseles pagar como horas extraordinarias las que excedan de ocho.

Art. 94. Los agentes comerciales, inspectores y subinspectores de contabilidad, verificadores de tasas y agentes de investigaciones, en razón a las funciones que les están encomendadas, no tienen señalado el tiempo para el desempeño de su misión.

#### Viajes sin servicio.

Art. 95. En los viajes sin servicio, y para los cuales hay devengo reglamentario en concepto de gastos de viaje, se abonará como trabajos efectivos, para los efectos del cómputo de la jornada, todo el tiempo invertido en el viaje cuando no pase de una hora; una hora si, pasando de una hora, no llega a dos, y la mitad del tiempo invertido cuando éste pase de dos horas.

La jornada se dará por concluida aun cuando el tiempo líquido de viaje, más las horas de trabajo efectivo, no lleguen a completar la jornada normal.

El número de horas invertidas en el viaje, según

las anteriores normas, más el de horas de trabajo realizado, no podrá exceder en ningún caso de doce horas de trabajo efectivo.

Al término de cada viaje sin servicio, cuya duración exceda de ocho horas, y no tratándose de acudir a necesidades graves y urgentes, los agentes deberán disfrutar, antes de comenzar el trabajo efectivo, de un descanso igual al tercio del tiempo invertido en el viaje.

#### Espera y reserva.

Art. 96. Las horas de espera y reserva, cuando sean inherentes a la naturaleza del servicio, sabiendo el agente con anterioridad cuándo va a corresponderle estar en esa situación, se computarán por la mitad de su duración a los efectos de la jornada.

#### Exceso de jornada.

Art. 97. El exceso de la jornada sobre la media de ocho horas se clasifica en dos conceptos: de voluntaria y obligatoria, con arreglo a lo que a continuación se expresa:

a) En los talleres y servicios que no estén ligados directamente con la circulación de trenes, la prolongación de la jornada será voluntaria, y los agentes y obreros quedarán en libertad para realizar o no los trabajos extraordinarios, respetándose el máximo mensual de cincuenta horas y el anual de doscientas cuarenta; y

b) En casos de urgencia inmediata e inaplazable, en que proceder de otro modo ocasionaría daños importantes, y habiendo además imposibilidad práctica de relevar al personal, la prolongación de la jornada será obligatoria, con las compensaciones que procedan, cuidándose de no ir más allá de lo que las necesidades exijan imprescindiblemente y de no agotar la resistencia orgánica del trabajador. A este fin, la jornada no deberá exceder de catorce horas consecutivas, sin que pueda llegarse a este límite más que en dos jornadas seguidas o en diez jornadas por mes.

Art. 98. Las horas a que se refiere el párrafo a) del artículo anterior se abonarán a prorrata del salario de la jornada de ocho horas, con un 25 por 100 de recargo, si voluntariamente no se pactara otro mayor. Las mencionadas en el párrafo b) se compensarán con el abono del 25 por 100 sobre el prorrateo del salario entre las ocho horas de la jornada, por lo que afecta a las dos primeras que tengan el carácter de extraordinarias, y con el 50 por 100 sobre la tercera y sucesivas.

El recargo del 50 por 100 sobre el prorrateo será aplicable a las horas extraordinarias que se trabajen interrumpiendo los habituales descansos del obrero.

Art. 99. Las horas extraordinarias que resulten por virtud de jornadas que se compongan con la suma de tiempos invertidos en viajes sin servicio, de espera y reserva, y por retraso de trenes, se pagarán sin recargo, o sea a prorrata del salario normal.

Art. 100. Las horas extraordinarias que correspondan al personal para el que la prolongación

de la jornada es obligatoria se abonarán con arreglo a los preceptos del párrafo segundo del artículo 98.

## CAPITULO VIII

### Otros transportes y acarreos.

Art. 101. La jornada de trabajo de los conductores de coches, automóviles, carros de plaza y carruajes de alquiler, en general, podrá prolongarse hasta el máximo de setenta y dos horas semanales, pagándose cada hora de exceso sobre las cuarenta y ocho ordinarias con el salario tipo de cada una de éstas, más el recargo que libremente se convenga.

Tratándose de vehículos matriculados para el servicio público, la prolongación de la jornada en los límites indicados habrá de ser acordada por los organismos paritarios correspondientes.

Art. 102. En los acarreos que por razón de la distancia que se haya de recorrer no puedan realizarse dentro de las ocho horas, se observarán las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> Cuando los acarreos sean fijos y constantes, la duración del trabajo se contará semanalmente y podrá prolongarse hasta el máximo de setenta y dos horas, pagándose a prorrata del jornal ordinario las primeras seis horas de exceso sobre las cuarenta y ocho de la semana legal, y como extraordinarias, con los recargos correspondientes, las demás.

2.<sup>a</sup> Cuando no reúnan la condición de ser fijos y constantes, podrá establecerse también el cómputo semanal y prolongarse asimismo la duración del trabajo hasta el máximo de setenta y dos horas semanales; pero se pagarán como extraordinarias, con los recargos correspondientes, todas las que excedan de cuarenta y ocho. Sin embargo, cuando las ampliaciones de jornada sean frecuentemente debidas a retraso y esperas, podrá acordarse por los organismos paritarios correspondientes que se remuneren solamente a prorrata del jornal ordinario las primeras seis horas de exceso.

## CAPITULO IX

### De la dependencia mercantil.

Art. 103. Los organismos paritarios correspondientes, salvo lo que se dispone en los demás artículos de este capítulo, podrán acordar el trabajo en horas extraordinarias de los dependientes mercantiles a que se refiere la ley de 4 de julio de 1918, hasta el máximo que permiten los descansos preceptuados por dicha ley.

Art. 104. La autorización concedida en el artículo precedente no alcanza a los tenedores de libros y empleados de escritorio, cuya jornada queda sometida a las normas generales que determina el capítulo primero del presente decreto.

Art. 105. La jornada de los camareros, cualquiera que sea su sexo, de hoteles y fondas, que estén alojados en éstos y atiendan al cuidado de las habitaciones y al de los huéspedes, podrá alcanzar a diez horas sin remuneración extraordi-

naria; pero se habrán de respetar en todo caso los descansos que preceptúa la ley de 4 de julio de 1918.

La de los demás camareros, ayudantes, mozos, echadores y similares, cocineros, reposteros, pinches y ayudantes de cocina que trabajen en fondas, hoteles, cafés, restaurantes y demás establecimientos públicos, y que no se dediquen exclusivamente al servicio de los dueños y de la dependencia de éstos, se regirá por las normas generales del capítulo primero y por lo previsto en el artículo 103 del presente decreto.

Art. 106. Respecto de los recadistas y similares, se observarán las siguientes normas:

a) Los mayores de dieciocho años estarán sujetos al régimen general, siéndoles aplicable la autorización del artículo 103; y

b) Los menores de dieciocho años no podrán realizar jornada mayor.

## CAPITULO X

### Servicios diversos.

Art. 107. Los organismos paritarios podrán acordar la ampliación de la jornada legal de los practicantes, enfermeros y sirvientes de hospitales, clínicas y manicomios públicos, sin que los hombres puedan rebasar, salvo en caso de grave y urgente necesidad, el máximo de setenta y dos horas a la semana, ni las mujeres el de setenta. El pago de las horas de exceso sobre las cuarenta y ocho semanales se efectuará a prorrata del jornal ordinario o con el recargo que determinen aquellos organismos.

Art. 108. El mismo régimen establecido en el artículo anterior será aplicable a los ordenanzas y similares y a los porteros, guardas y vigilantes de todas clases no comprendidos en el artículo 2.<sup>o</sup> del presente decreto.

### Capítulo adicional.

Artículo 1.<sup>o</sup> Para que los pactos entre los elementos patronales y obreros puedan suplir válida y legalmente a los acuerdos de los organismos paritarios en la aplicación de lo dispuesto en el presente decreto, habrán de celebrarse con sujeción a las siguientes normas:

a) Cuando existan Asociaciones obreras y patronales del ramo de que se trate, los pactos se celebrarán por las representaciones de unas y otras Asociaciones, mediante el acuerdo por mayoría de los respectivos asociados.

b) Cuando no exista Asociación especial de obreros ni de patronos del ramo de que se trate, pero sí Asociaciones generales de una y otra clase, de las que, respectivamente, formen parte obreros y patronos del ramo industrial a que haya de afectar el pacto, éste habrá de ser adoptado por las mayorías de los indicados elementos asociados del propio gremio.

c) Si solamente existiera Asociación general o especial de patronos, pero no de obreros, o viceversa, el pacto se celebrará entre la representación de la Asociación, previo el acuerdo de la mayoría de



los individuos del gremio de que se trate, cuando fuere general, y la representación de la mayoría de la clase no asociada mediante la reunión que a tal efecto celebre ésta.

d) En aquellas localidades en que no existan Asociaciones patronales ni obreras, los pactos habrán de celebrarse por las mayorías respectivas de los patronos y obreros del ramo de que se trate.

Art. 2.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a la preceptuado en el presente decreto.

Dado en Madrid, a primero de julio de mil novecientos treinta y uno. — *Niceto Alcalá-Zamora y Torres.* — El ministro de Trabajo y Previsión, *Francisco L. Caballero.*

## ACUERDOS DE LA COMISION EJECUTIVA

La Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España ha celebrado reunión ordinaria en los días que se mencionan, habiendo adoptado en cada una los acuerdos que se indican.

### REUNION DEL DIA 3 DE JUNIO

Asisten los compañeros R. Henche, que presidió; A. Gana y E. Santiago, como secretario.

Excusados por hallarse en el extranjero Carrillo y Cordero.

Se acordó dar ingreso a los siguientes organismos:

Por conducto de la Federación Nacional de la Edificación, a la Sociedad de Albañiles de Alhama de Murcia y a la Sociedad de Ladrilleros de Alcira.

Por conducto de la Federación Nacional de las Artes Blancas, a las Sociedades de Obreros Panaderos de Lorca (Murcia) y Harineros Faeneros de Sevilla, con 31 y 50 asociados, respectivamente.

Por conducto de la Federación Nacional de Dependientes de Comercio, a la Asociación de Dependientes de Comercio de Cartagena, con 130 asociados, y a la Asociación de Dependientes de Comercio de Soria, con 54.

Directamente:

Asociación de Empleados de Banca de Málaga.

Sociedad de Practicantes de Medicina y Cirugía de Madrid, con 100 socios.

Sindicato de Obreros Mineros de Batares (Almería), con 280.

Sociedad de Oficios Varios de Buitrago, con 374 socios.

Sociedad del Arte Textil La Victoria, de Boadilla del Monte, con 200.

Sociedad de Oficios Varios del Bierzo (Ponferrada), con 300.

Sociedad de Obreros Albañiles de Caravaca, con 80.

Sociedad de Albañiles de Totana, con 91.

Sociedad de Obreros de la Junta del Puerto, Alicante, con 300.

Sociedad de Oficios Varios de Guarromán, con 383.

Sociedad de Obreros en Cerámica de Ribesalbes, con 40.

Sociedad de Labradores de Abanilla, con 539.

Sociedad de Oficios Varios de Villanueva de Castellón, con 1.660.

Asociación de Profesiones Varias de Veguellina, con 64.

Sociedad Obrera de Santa Marta.

Ramo de la Construcción de Estepa, con 200.

Sociedad de Colonos y Labradores de Cieza, con 200.

Unión General de Trabajadores de Borja, con 100.

Asociación de Profesiones Varias de Guijuelo, con 130.

Asociación de Oficios Varios de Pedralba de la Pradería, con 150.

Sociedad de Agricultores de Redován, con 100.

Sociedad de Obreros del Campo de Santaolalla, con 107.

Sociedad de Oficios Varios de Salorino, con 160.

Unión General de Trabajadores de Yeste, con 349.

Agrupación Obrera de Bullas, con 118.

Sociedad de Agricultores de Biar, con 130.

Sociedad de Agricultores de Pedrera, con 160.

Sociedad de Trabajadores del Mar de Sabadís, con 150.

Sociedad de Oficios Varios de Samboral, con 58 asociados.

Sociedad de Obreros Agrícolas de Simera de Sibar, con 45.

Sociedad Unión Lechera de Aguilas, con 33.

Sociedad de Obreros del Campo de Santiago de Carbajo, con 150.

Sociedad de Obreros del Campo de Níjar, con 447 asociados.

Sociedad de Oficios Varios de El Romeral (Toledo), con 52.

Sociedad Obrera de Oficios Varios de Punilla, con 170.

Total, 41 Secciones, con 7.855 asociados.

Para formar parte de la Junta Superior de Beneficencia fueron designados los compañeros Enrique Santiago y Andrés Gana.

Fué designado Andrés Gana para intervenir en el acto de inauguración de la calle de Pablo Iglesias en San Martín de la Vera.

### REUNION DEL DIA 10 DE JUNIO

Asisten los compañeros A. Gana, que presidió; R. Henche y E. Santiago, como secretario.

Excusados Carrillo y Cordero.

Se acordó dar ingreso en la Unión a los siguientes organismos:

Por conducto de su Federación Nacional respectiva, los siguientes:

Sociedad de Empleados de Banca de Calahorra (Logroño), con 34 afiliados.

Asociación de Empleados de Banca de Ceuta, con 71.

Sociedad de Camareros de Baena (Córdoba), con 21.

Obreros del Transporte de Manzanares, con 24.

Carga y Descarga al Comercio de Ciudad Real, con 54.

Transportes Mecánicos de Ceuta.

Directamente, los siguientes:

Obreros Agrícolas de Olivares (Granada), con 325 afiliados.

Agricultores y Oficios Varios de Sorbas (Almería), con 279.

Oficios Varios de Villada (Palencia), con 161.

Oficios Varios de Ossa de Montiel (Albacete), con 228.

Sociedad La Libertad, de Lúcar (Almería), con 50 asociados.

Agricultores y Oficios Varios de Cabo de Gata (Almería), con 105.

Sociedad Obrera Socialista de Villanueva de la Cañada (Madrid), con 86.

Trabajadores Agrícolas de Saelices de Mayorga (Valladolid), con 70.

Sindicato Agrícola de Jimera de Libar (Málaga), con 53.

Sociedad de Agricultores de Mojados (Valladolid), con 100.

Sociedad de Agricultores de Las Cabezas de San Juan (Sevilla), con 500.

Sociedad de Agricultores de Gádor (Almería), con 300.

Sociedad La Razón Agrícola, de Iznájar (Córdoba), con 325.

Sociedad Obrera de Medina de las Torres (Badajoz), con 710.

Unión Agraria de Villa de Benadalid (Málaga), con 100.

Sociedad Bracera de Villasequilla (Toledo), 165.

Agrícola y Oficios Varios de Valdeverdeja (Toledo), con 468.

Sociedad Agrícola de Cúllar-Baza (Granada), con 702.

Unión Obrera Socialista, con 117.

Sociedad Obrera de Villacid del Campo (Valladolid), con 40.

Obreros Agrícolas de Hecho (Huesca), con 74.

Obreros Agrícolas de Puntal (Murcia), con 100.

Pequeños Propietarios Campesinos de Villar del Humo (Cuenca), con 35.

Trabajadores de la Tierra de Zarza Capilla (Badajoz), con 150.

Sociedad de Oficios Varios de Albex (Almería), con 450.

Sociedad de Oficios Varios de Albentosa (Teruel), con 200.

Sociedad de Oficios Varios de Corvera Alta (Murcia), con 31.

Sociedad La Libertad, de Urraca Miguel (Ávila), con 24.

Sociedad Obrera Socialista de Santa Pola (Alicante), con 92.

Sociedad de Oficios Varios de Miguelturna (Ciudad Real), con 175.

Agrupación Socialista de Brenes (Sevilla), con 34.

Sociedad de Oficios Varios de Puebla de Soto (Murcia), con 110.

Sociedad de Resistencia de Jacarilla (Alicante), con 110.

Sociedad de Carpinteros de Hellín (Albacete), con 31.

Empleados de Eléctricas Reunidas de Zaragoza.

Repartidores de Pan de Madrid.

Sociedad de Panaderos de Dos Hermanas (Sevilla), con 38.

Sociedad de Camareros de Azahar (Sevilla), con 40.

Sociedad de Canteros de Chercos (Almería), con 138.

Oficios Varios de San Javier (Murcia) con 400.

Carga y Descarga del Puerto de Mazarrón (Murcia), con 70.

Obreros Agrícolas de Arriate (Málaga), con 400.

Pequeños Labradores de Trotes del Páramo (León), con 20.

Totales: Secciones, 49. Afiliados, 8.010.

Fué designado el compañero Enrique Santiago para asistir, en representación de la Unión General de Trabajadores, a la Conferencia Internacional de Higiene Rural, convocada para fines de mes en Ginebra.

Se aprobó la gestión del compañero Rafael Henche en el acto de la manifestación obrera franco-española organizada por la Unión de Sindicatos del Sena, en París.

Se facultó a la Secretaría para que haga una gestión cerca del ministro de la Gobernación respecto a los atropellos de que son objeto los obreros de Néjar, en vista de que el gobernador de Málaga no interviene como sería de desear.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

También se acordó enviar un donativo de 1.500 pesetas a los huelguistas del Arte Textil de Francia, afiliados a la Confederación General del Trabajo, que en número de 120.000 se encuentran en huelga desde hace varias semanas.

## REUNION DEL DIA 17 DE JUNIO

Asisten los compañeros R. Henche, que presidió; A. Gana y E. Santiago, como secretario.

Excusados Carrillo y Cordero por hallarse en el extranjero.

Se acordó conceder el ingreso en la Unión a los siguientes organismos:

Por conducto de la Federación Nacional de la Edificación, a la Sociedad de Tejeros Cerámicos de Sama de Langreo, Asturias, con 70 socios.

Constructores de Mosaico de Salamanca, con 50.

Por conducto de la Federación de Sociedades Obreras de Valladolid:

Agrícolas de Fontihoyuelo, con 21.

Idem de Villagarcía de Campos, con 70.

Idem de Villavaquerín, con 86.

Idem de Ceinos de Campos, con 74.

Idem de Alcazarón, con 103.

Idem de Castrejón, con 153.

Idem de Peñafior de Hormigón, con 50.



Agrícolas de Villanueva de los Caballeros, con 48 asociados.

Idem de Quintanilla de Abajo, con 115.

Idem de Pollos, con 145.

Idem de Alaejos, con 550.

Idem de Melgar de Arriba, con 70.

Ingresan directamente las siguientes:

Oficios Varios (Agrícolas) de Casas de Juan Núñez, con 70 socios.

Trabajadores de la Tierra, de Fines (Almería), con 80.

Sociedad La Espiga, de Maello (Ávila), con 110 socios.

Obreros de la Tierra, de Solosarcho (Ávila), con 44.

Oficios Varios de Martínez (Ávila), con 80.

Trabajadores de la Tierra, de Peñalsordo (Badajoz), con 100.

Sociedad Obrera de La Garrovilla (Badajoz), con 300.

Sociedad de Oficios Varios de Villa del Rey (Cáceres), con 136.

Sociedad de Agricultores de Serrejón (Cáceres), con 100.

Unión Losareña, de Losar de la Vera (Cáceres), con 60.

Oficios Varios de Tomelloso (Ciudad Real), con 706.

Sociedad Obrera Socialista de Carcabuey (Córdoba), con 300.

Sociedad El Progreso, de Gor (Granada), con 299.

Sociedad Obrera Agraria de Mondéjar (Guadalajara), con 82.

Sociedad de Agricultores de Gurra de Gállegos (Huesca), con 114.

Agrupación Socialista de Socina (Murcia), con 85.

Unión General de Trabajadores de Murchante (Navarra), con 60.

Obreros Agrícolas de Mazarambroz (Toledo), con 111.

Obreros Agrícolas de Torrijos (Toledo), con 408.

Unión Obrera de Malpica de Tajo (Toledo), con 340.

Sociedad de Agricultores de Escalona de Alberche (Toledo), con 180.

Sociedad Oficios Varios (Agricultores), Casar de Escalona (Toledo), con 115.

Obreros Agrícolas de Guareña (Zamora), con 50.

Unión General de Trabajadores de Ardisa (Zaragoza), con 83.

Obreros del Campo, de Villaminaya (Toledo), con 80.

Obreros del Campo, de Bentarique (Almería), con 115.

Sociedad de Oficios Varios de Rafal (Alicante), con 137.

Obreros Socialistas de Cachorrilla (Cáceres), con 70.

Oficios Varios de Alhambra (Ciudad Real), con 160.

Oficios Varios de Priego de Córdoba, con 800.

Oficios Varios de Alcalá la Real (Jaén), con 600.

Oficios Varios de Villa de El Escorial (Madrid), con 50.

Obreros de Bodegas de Málaga, con 165.

Oficios Varios de Venta de Baños (Palencia), con 70.

Asociación Varia de Salamanca, con 55.

Sociedad de Azucareros de Tocina (Sevilla), con 423.

Federación Nacional de Comisionistas de Madrid, con 185.

Sociedad de Oficios Varios de Zarza de Alunje (Badajoz), con 103.

Unión Local de Trabajadores de Estepona (Málaga), con 200.

Centro Obrero de Villanueva de Cameros (Logroño), con 29.

Empleados de Prensa de Madrid, con 200.

Sociedad de Barrileros de Berja (Málaga), con 115 asociados.

Sociedad de Canteros de Monterroso (Lugo), con 20.

Sociedad de Oficios Varios de Unquera (Santander), con 50.

Sociedad de Oficios Varios (Canteros) de La Estrada (Pontevedra), con 100.

Oficios Varios (Carga y Descarga), de Puerto de Mazarrón (Murcia), con 500.

Empleados Municipales de Ciudad Real, con 102.

Agricultores Aurora, de Guaro (Málaga), con 200.

Sociedad Obrera (Agrícola) de Malpartida de la Serena, con 80.

Asociación Nacional de Empleados de Teléfonos. Total, 64 Secciones, con 10.208 socios.

Se acordó enviar una circular a todos los organismos afiliados dándoles instrucciones sobre la línea de conducta a seguir en el momento actual.

Fué designado Enrique Santiago para intervenir en un acto de propaganda organizado por la Agrupación de Practicantes de Medicina y Cirugía.

Se dió lectura a una carta muy afectuosa de la Confederación General del Trabajo de Francia invitando a la Unión para asistir a su Congreso nacional, que se verificará en septiembre próximo.

Se acordó tenerlo en cuenta y asistir si fuere posible.

## REUNION DEL DIA 24 DE JUNIO

Asisten los compañeros R. Henche, que presidió; A. Gana, E. Santiago y W. Carrillo, como secretario.

Se concede el ingreso a los siguientes organismos:

Por conducto de sus respectivas Federaciones nacionales:

Camareros de Cartagena, con 90 socios.

Camareros de Morón de la Frontera (Cádiz), con 83.

Ebanistas y Similares de Salamanca, con 31.

Albañiles de Albalat de la Ribera (Valencia), con 41.

Albañiles de León, con 250.

Canteros de Monterroso (Lugo), con 20.

Albañiles de Fuente Vaqueros (Granada), con 21 socios.

Dependientes de Comercio y Empleados de Oficina de Zaragoza, con 503.

Dependientes de Comercio de Hellín (Albacete), con 63.

Empleados de Banca y Escritorios, de Lorca (Murcia), con 106.

Directamente:

Oficios Varios, de San Juan (Alicante), con 40 socios.

Agrupación Socialista Obrera de Adra (Almería), con 200.

Oficios Varios de Navas del Marqués (Ávila), con 100.

Sociedad Obrera Socialista de Puebla de la Reina (Badajoz), con 96.

Oficios Varios de Alanje, con 407.

Oficios Varios de Valmaseda (Vizcaya), con 50.

Oficios Varios de Artana (Castellón), con 162.

Oficios Varios de Orjiva (Granada), con 340.

Oficios Varios de Guarromán (Madrid), con 112 socios.

Oficios Varios de Arcos de Jalón (Soria), con 96 socios.

Oficios Varios de Candelario (Salamanca), con 325 socios.

Oficios Varios de La Guardia (Pontevedra), con 380.

Oficios Varios de Zambra, con 50.

Asociación de Empleados de Notarios de Madrid, con 145.

Colegio de Agentes de Seguros de Madrid, con 130 socios.

Empleados de Oficina de Bilbao, con 591.

Obreros de la Fábrica de Pólvora, de Cayes, posada de Llanera (Asturias), con 220.

Oficios Varios (edificación) de Laza, Verín (Orense), con 100.

Electricistas de Vitoria, con 24.

Cargadores y Descargadores de El Grao (Valencia), con 72.

El Porvenir Obrero (edificación), de Matillas (Guadalajara), con 305.

Agricultores de Abejuela (Albacete), con 63.

Agricultores de Fuente Alamo (Albacete), con 150 socios.

Agricultores de Benejúz (Alicante), con 100. Mutualidad Obrera (agrícola) de Dolores (Alicante), con 110.

Agricultores de Dalia (Almería), con 150.

Trabajadores de la Tierra, de Almanzora, Cantoria (Almería), con 220.

Agricultores de Lanzahita (Ávila), con 10.

Agricultores de Retamal de Llerena (Badajoz), con 100.

Agricultores de Risco (Badajoz), con 66.

Agricultores de Cristina (Badajoz), con 90.

Agricultores de Almaraz (Cuenca), con 145.

Trabajadores de la Tierra, de Majadas (Cáceres), con 185.

Oficios Varios de Villas Buenas de Gata (Cáceres), con 66.

Sociedad Obrera de Herreruela (Cáceres), con 134 socios.

Unión General de Trabajadores de Casas de Don Pedro (Badajoz), con 350.

Unión Obrera de Tales (Castellón), con 50.

Centro Obrero de Monturque (Córdoba), con 50 socios.

Agrícola de Peñarroya (Córdoba), con 300.

Obreros Agrícolas de Priego (Cuenca), con 250.

Obrero Socialista de San Lorenzo de la Parrilla (Cuenca), con 200.

Agrupación Obrera Agrícola de Pueblo de Chiñuencas (Granada), con 343.

Oficios Varios de Benaurel (Granada), con 435.

Obreros Agrícolas de Bedmar (Jaén), con 553.

Trabajadores de la Tierra de Pozo Alcón (Jaén), con 400.

Agricultores de Santo Tomé (Jaén), con 785.

Agricultores de Alija de los Melones (León), con 50.

Unión General de Trabajadores de Navalcarnero (Madrid), con 310.

Oficios Varios de Benamargosa (Málaga), con 47 afiliados.

Oficios Varios de Torremolinos (Málaga), con 389 afiliados.

Unión General de Trabajadores de Avilese (Murcia), con 79.

Sociedad La Esperanza, de Castillo de Bayuela (Toledo), con 46.

Agrupación Socialista de Viso del Alcor (Sevilla), con 250.

Sociedad Obrera de Palazuelo de Vedija (Valladolid), con 52.

Agricultores de Pedrosa del Rey (Valladolid), con 56.

Agricultores de La Pedraja de Portillo (Valladolid), con 14.

Agricultores de Cubillas de Santa Marta (Valladolid), con 45.

Agricultores de Tordesillas (Valladolid), con 210.

Braceros del Campo de Ainzón (Zaragoza), con 279 afiliados.

Total, 69 Secciones, con 12.265 asociados.

Fué aprobada la gestión de los delegados obreros en la Conferencia Internacional del Trabajo.

La de Enrique Santiago en una conferencia dada a los practicantes de Medicina.

La de Antonio Génova en su campaña de propaganda verificada por la provincia de Alicante.

La de José Castro por la provincia de Jaén.

Fué designado el compañero Henche para representar a la Unión en el Congreso de Tramoyistas que ha de celebrarse en Barcelona.

También fué designado el compañero Cordero para hablar en un mitin de la Sociedad de Pintores.

## REUNION DEL DIA 1 DE JULIO

Asisten los compañeros R. Henche, que presidió; A. Gana y W. Carrillo, como secretario.

Excusado E. Santiago, por ausencia.

Se concede el ingreso a los siguientes organismos:

Por conducto de su Federación nacional:

Agrupación de la Dependencia Marcantil de Verín (Orense), con 30 afiliados.

Directamente:

Sociedad de Oficios Varios de Cox (Alicante), con 121.

Sociedad de Oficios Varios de Diego-Alvaro (Ávila), con 82.



Sociedad de Oficios Varios de Tamurejo (Badajoz), con 30.  
 Sociedad de Oficios Varios de Orcera (Jaén), con 300.  
 Sociedad de Oficios Varios de Torre del Mar (Málaga), con 300.  
 Sociedad de Oficios Varios de Sonseca (Toledo), con 294.  
 Sindicato Médico de Madrid, con 132.  
 Sociedad de Costureros de Cox (Alicante), con 96 afiliados.  
 Sindicato de Trabajadores en Cemento de Añorga (Guipúzcoa), con 130.  
 Sociedad de Oficios Varios, edificación, de Puebla de Cazalla (Sevilla), con 80.  
 Unión General de Trabajadores, agrícolas, de La Corvillaluna (Zaragoza), con 97.  
 Sociedad de Obreros del Campo de Salobre (Albacete), con 156.  
 Sociedad Obrera Socialista, agrícolas, de Navas del Madroño (Cáceres), con 480.  
 Sociedad de Oficios Varios, agrícolas, de Malpartida de Plasencia (Cáceres), con 15.  
 Sociedad de Trabajadores Agrícolas de Cózar (Ciudad Real).  
 Total: 16 Secciones, con un número de 2.343 afiliados.  
 Fué aprobada la gestión del compañero Carlos Hernández en la provincia de Cáceres.  
 Se acordó enviar a las Secciones una circular en el sentido indicado por la Secretaría.

# REUNION DEL DIA 7 DE JULIO

Asisten los compañeros A. Gana, que presidió; R. Henche y W. Carrillo, como secretario.  
 Excusado E. Santiago, por ausencia.  
 Se concede el ingreso a los siguientes organismos:  
 Por conducto de su respectiva Federación nacional:  
 Sociedad de Obreras de la Aguja de Sevilla, con 100 afiliados.  
 Sociedad de Albañiles de Sabiote (Jaén), con 45.  
 Sociedad de Panaderos de Gibrleón (Huelva), con 22.  
 Directamente:  
 Sociedad de Oficios Varios de Guardamar del Segura (Alicante), con 82 afiliados.  
 Sociedad de Oficios Varios de Ibi (Alicante), con 130.  
 Sociedad de Oficios Varios de Alhama (Murcia), con 150.  
 Sociedad de Oficios Varios de Fontiveros (Avila), con 70.  
 Agrupación Socialista de Montánchez (Cáceres).  
 Sociedad de Oficios Varios de Córdoba, con 50.  
 Sociedad Unión Obrera de Dos Torres (Córdoba), con 594.  
 Sociedad Agrícola y de Mineros de La Calahorra (Granada), con 336.  
 Sociedad Obrera El Progreso, de Pedro Ruiz (Granada), con 88.  
 Sociedad de Oficios Varios de Aracena (Huelva).  
 Sociedad de Oficios Varios de Solera (Jaén).

Sociedad de Productos Químicos de Cartagena, con 250.  
 Sociedad Obrera Socialista de La Roda (Sevilla), con 300.  
 Sociedad de Oficios Varios de Dos Hermanas (Sevilla), con 190.  
 Sociedad de Oficios Varios, mineros, de Turriillas (Almería), con 75.  
 Sociedad de Confiteros-Pasteleros de Granada, con 81.  
 Sociedad de Electricistas de San Sebastián, con 75.  
 Sindicato de Choferes de San Sebastián, con 82.  
 Sindicato Minero de San Nicolás del Puerto (Sevilla), con 370.  
 Sociedad Obrera Socialista, agrícolas, de Albanchez (Almería), con 105.  
 Centro Obrero Agrícola de Fondón (Almería), con 150.  
 Agrícolas y Oficios Varios de Fregenal de la Sierra (Badajoz), con 115.  
 Sociedad de Oficios Varios, agrícolas, de Pasañón de la Vera (Cáceres), con 150.  
 Centro Obrero Hoyano, de Hoyos (Cáceres), con 60.  
 Agrupación Socialista Obrera, agrícolas, de Pedro Muñoz (Ciudad Real), con 250.  
 Sociedad Socialista de Obreros Agrícolas de El Pedernoso (Cuenca).  
 Sociedad de Agricultores de Los Hinojosos (Cuenca), con 105.  
 Sociedad de Peones, agrícolas, de Olivares del Júcar (Cuenca), con 43.  
 Sociedad de Obreros Agrícolas de Camarate-Guadix (Granada), con 90.  
 Centro Obrero Campesino de Santiago de la Espada (Jaén), con 600.  
 Sociedad de Agricultores de Javali Viejo (Murcia), con 200.  
 Sociedad Agrícola y Oficios Varios de Méntrida (Toledo), con 325.  
 Sociedad de Obreros del Campo de Pantoja de la Sagra, con 90.  
 Sociedad de Agricultores de Villanueva del Campo (Zamora), con 150.  
 Asociación Obrera El Trabajo, de Pajares de los Oteros (León).  
 Sociedad de Agricultores de Belvis de Monroy (Cáceres) con 51.  
 Sociedad de Agricultores de Tomares (Sevilla), con 122.  
 Sociedad de Agricultores y Oficios Varios de Siete Iglesias de Trabancos (Valladolid), con 150.  
 Total: 41 Secciones, con 5.826 afiliados.  
 Fué aprobada la gestión del camarada Cayetano Redondo en la campaña de propaganda realizada por la provincia de Segovia.  
 Se designó al compañero Carrillo para asistir a un acto de homenaje en honor del compañero Caldeiro.  
 La Sección de Banca de la Asociación de Dependientes de Comercio de Madrid comunica su propósito de constituir una organización de empleados de Banca, dándose por enterada la Ejecutiva.

## REUNION DEL DIA 14 DE JULIO

Asisten los compañeros R. Henche, que presidió; A. Gana, E. Santiago y W. Carrillo, como secretario.

Se concede el ingreso a los siguientes organismos:

Por conducto de sus respectivas Federaciones nacionales:

Sociedad de Panaderos de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), con 55 asociados.

Sociedad de Dependientes de Escritorios de Novelda (Alicante), con 36.

Sociedad de Dependientes de Comercio de Santiago (Coruña), con 105.

Sociedad de Dependientes de Comercio de Puente Genil (Granada), con 23.

Conductores mecánicos de Jerez de la Frontera (Cádiz), con 230.

Directamente:

De oficios varios:

Centro Obrero Socialista de Gata de Gorgos (Alicante), con 140 asociados.

Trabajadores en General de Tárbena (Alicante), con 30.

Sociedad de Oficios Varios de Chinchilla (Albacete), con 310.

Sociedad Obrera de Oficios Varios de Cenizate (Albacete), con 170.

Unión General de Trabajadores de Velayos (Avila), con 80.

Sociedad de Oficios Varios de Cabezas del Pozo (Avila), con 44.

Sociedad de Oficios Varios de Burgos, con 243.

Agrupación de Trabajadores de Conil (Cádiz), con 200.

Sociedad de Oficios Varios de Peñíscola (Castellón), con 210.

Sociedad de Oficios Varios de Sabinánigo (Huesca), con 360.

Sociedad Obrera Progreso de Iznalloz (Granada), con 1.163.

Sociedad de Oficios Varios de Alberite (Logroño), con 50.

Sociedad de Oficios Varios de Guitiriz (Lugo), con 60.

Sociedad de Lamparilleras de Carabanchel Bajo (Madrid), con 60.

Sociedad Obrera de Fabricación de Abonos del Puente de Vallecas (Madrid), con 200.

Sociedad de Fotógrafos Ambulantes de Madrid, con 47.

Sociedad de Oficios Varios de Espinardo (Murcia), con 815.

Sociedad de Oficios Varios de Celanova (Orense), con 80.

Sociedad de Oficios Varios de Arnedo (Logroño), con 250.

Agrupación de Oficios Varios de Soria, con 45.

Sociedad de Oficios Varios de Puebla Larga (Valencia), con 40.

Sociedad de Arrumbadores de Puerto de Santa María (Cádiz), con 170.

Sociedad de Operarios de Carga y Descarga de Santa Cruz de Tenerife, con 136.

Sociedad de Canteros de El Fresno (Avila), con 25.

Sociedad de Oficios Varios de Tornadizo (Avila), con 75.

Gremio de Albañiles de Aguilar (Córdoba), con 80.

Oficios Varios, aserrar madera, de Palacios de la Sierra (Burgos), con 33.

Obreros Eventuales del Arsenal de Cartagena, con 225.

Sociedad de Mecánicos Electricistas de Vélez-Málaga, con 96.

Sociedad de Mineros de Marbella (Málaga), con 54.

Sociedad del Ramo de Construcción de Torrelavega (Santander), con 30.

Sección de agricultores:

Sociedad de Oficios Varios de Jorquera (Albacete), con 220 asociados.

Sociedad de Obreros Agrícolas de Bigastro (Alicante), con 60.

Sociedad de Agricultores de Canjáyar (Almería), con 234.

Sociedad de Agricultores de Cañadas de San Pedro (Almería), con 50.

Sociedad de Agricultores de Enix (Almería), con 70.

Sociedad de Oficios Varios de Horcajo de las Torres, con 60.

Sociedad de Oficios Varios de Pedro Bernardo (Avila), con 240.

Sociedad de Oficios Varios de La Codosera (Badajoz), con 205.

Sociedad de Obreros del Campo de Arroyomolinos de Vera, con 29.

Sociedad de Obreros del Campo de Villanueva de la Sierra (Cáceres), con 70.

Sociedad de Trabajadores Agrícolas de Freila (Granada), con 200.

Sociedad Socialista de Zafarraya (Granada), con 152.

Sociedad Obrera Agraria de Ciempozuelos (Madrid), con 562.

Sociedad de Agricultores de Torre Alameda (Madrid), con 100.

Sociedad de Obreros del Campo de Bobadilla (Málaga), con 306.

Sociedad Obrera Socialista de Javali Viejo (Murcia), con 112.

Sociedad obrera agraria de La Veiga, Carballada de Avia (Orense), con 40.

Sociedad de Agricultores de Salinas (Asturias), con 90.

Sociedad de Oficios Varios de Nava Sotrobal (Salamanca), con 60.

Sociedad Obrera Agraria de Rinconada (Sevilla), con 52.

Sociedad de Agricultores de Nombela (Toledo), con 200.

Sociedad de Agricultores de Llosa de Ranes (Valencia), con 250.

Sociedad de Agricultores de Villanueva de Duero, con 42.

Agricultores de Rodilana (Valladolid), con 40.

Agricultores de San Miguel del Pino (Valladolid), con 31.



Total, 61 Secciones, con 9.465 asociados.

El compañero Rafael Henche da cuenta de su gestión en el Congreso de Tramoyistas celebrado en Barcelona, siendo aprobada.

El compañero Enrique Santiago da cuenta de su gestión en la Conferencia de Higiene rural celebrada en Ginebra, siendo aprobada.

Se acuerda enviar a un compañero a Solosanco para que intervenga en un conflicto que ha surgido entre dos Sociedades afines.

También se acuerda publicar una nota en la Prensa precisando el punto de vista y posición de la Unión General de Trabajadores con respecto a la huelga de Teléfonos.

### REUNION DEL DIA 20 DE JULIO

Asisten los compañeros A. Gana, que presidió; R. Henche, E. Santiago y W. Carrillo, como secretario.

Se concede el ingreso a los siguientes organismos:

Por conducto de su respectiva Federación nacional:

Albañiles de Benifayó (Valencia), con 77 afiliados.

Pintores de Ciudad Real.

Albañiles de Mancha Real (Jaén).

Carpinteros de Zamora, con 80.

Ramo de Elaborar Madera, de Lorca (Murcia), con 24.

Panaderos de Cáceres, con 54.

Artistas de Variedades de Madrid, con 250.

Directamente:

Sociedad de Obreros Agrícolas de Pombriego (León), con 68.

Oficios Varios, agrícolas, de Vianos (Albacete), con 204.

Despertar Femenino, agrícolas, de Benejúzar (Alicante), con 160.

Oficios Varios, agrícolas, de Orcheta (Alicante), con 32.

La Profesional, agrícolas, de San Miguel de Salinas (Alicante), con 250.

Labradores de Acedera (Badajoz), con 40.

Obreros Agrícolas de Magacela (Badajoz), con 380 afiliados.

Sociedad Obrera Socialista, agrícolas, de Entrín Bajo (Badajoz), con 180.

Sociedad Obrera Socialista, agrícolas, de La Parra (Badajoz), con 250.

Cultivadores de la Tierra de Granja de Grana dilla (Cáceres), con 34.

Sociedad de Obreros Agrícolas de Alcóra (Castellón).

Sociedad de Oficios Varios, agrícolas, de Artana (Castellón), con 178.

Sociedad Obrera, agrícolas, de Chavilla (Jaén), con 210.

Defensa del Obrero, agrícolas, de Larva (Jaén), con 281.

Obreros Agrícolas de Anguciana (Logroño), con 70.

Agrupación Socialista Obrera, agrícolas, de Al-pandeire (Málaga), con 60.

Agrupación Socialista Obrera, agrícolas, de Lorqui (Murcia).

Oficios Varios, agrícolas, de Ojos (Murcia), con 100 afiliados.

Unión General de Agricultores de Raal (Murcia), con 100.

Unión General de Trabajadores, agrícolas, de Monteagudo (Navarra), con 103.

Trabajadores de la Tierra de Galindo y Peraguín (Salamanca), con 33.

Sindicato Agrario de Tocina (Sevilla), con 60.

Obreros Agrícolas de Olías del Rey (Toledo), con 161.

Trabajadores del Campo de Ador (Valencia), con 60.

Trabajadores del Campo de Beniopa (Valencia), con 400.

Trabajadores del Campo de Castellón de Rugat (Valencia), con 100.

Trabajadores del Campo de Gandía (Valencia), con 400.

Trabajadores del Campo de Real de Gandía (Valencia), con 100.

Agricultores y Oficios Varios de Carpio (Valladolid), con 84.

Agricultores de Viana de Cega (Valladolid), con 53 afiliados.

Agricultores de Villamuriel de Campos, con 46.

Unión General de Trabajadores de La Corvilla, Luna (Zaragoza), con 91.

Sección de Molinería de Hellín (Albacete), con 36 afiliados.

Ramo Textil de Málaga, con 710.

Albañiles-Estuquistas de Santander, con 200.

Oficios Varios de Almoradí (Alicante) con 250.

Oficios Varios de Candeleda (Avila), con 63.

Oficios Varios de Piedrahita (Avila), con 40.

Oficios Varios de San Vicente dels Horts (Barcelona), con 182.

Oficios Varios de Puente deume (Coruña), con 150 afiliados.

Oficios Varios de Lérida, con 47.

Oficios Varios de Monforte (Lugo), con 200.

Oficios Varios de Torre Pacheco (Murcia), con 150 afiliados.

Sociedad de Trabajadores de Mula (Murcia), con 890.

Oficios Varios de Ulea (Murcia), con 300.

Oficios Varios de Enguera (Valencia), con 328.

Obreros Cristaleros de Arija (Burgos) con 480.

Empleados de Oficinas de Madrid, con 700.

Empleados del Monte de Piedad de Madrid, con 200 afiliados.

Obreras y Obreros del Hogar de Madrid, con 120 afiliados.

Industrias Químicas de Madrid, con 420.

Peones Carreteros de Burriana (Castellón), con 30 afiliados.

Centro de Obreros de Benavides de Orbigo (León), con 110.

Sociedad de Empleados de Oficinas de Sevilla, con 650.

Total: 61 Secciones, con 11.029 afiliados.

Fué nombrado el compañero R. Henche para formar parte como vocal de la Junta de Valoraciones y Aranceles, y E. Santiago como suplente.

Se designó a los compañeros Cordero para hablar en un acto de propaganda de los Dependientes Municipales y a Santiago en otro de la Unión Gorrera.

Fué aprobada la gestión de los compañeros Antonio Mairal y Agapito G. Atadell por la campaña de propaganda verificada, el primero por la provincia de Almería y el segundo por la de Lugo.

Se acordó agradecer un saludo de la Federación Local de Sociedades Obreras de Barcelona, recientemente constituida, y otro de la Federación provincial de Guipúzcoa.

### REUNION DEL DIA 27 DE JULIO

Asisten los compañeros R. Henche, que presidió; E. Santiago y W. Carrillo, como secretario. Se concede el ingreso a los siguientes organismos:

Por conducto de sus correspondientes Federaciones nacionales, a

Artes Blancas de Ciudad Real, con 66 afiliados. Zapateros y Curtidores de Cocentaina (Valencia), con 412.

Curtidores de Lorca (Murcia), con 104.

Zapateros de Ubrique (Cádiz), con 35.

Zapateros de Ciudad Real, con 24.

Albañiles de Fuente la Higuera (Valencia), con 40.

Directamente, a las siguientes:

Agricultores de Pozorrubio de Santiago (Cuenca), con 50.

Agrupación Obrera de Alpandeire (Málaga), con 60.

Agricultores de Sax (Alicante), con 235.

Oficios Varios, agrícolas, de Rojales (Alicante), con 400.

Unión General de Trabajadores de El Frago (Zaragoza), con 67.

Agrupación Socialista Obrera de Oliva de Mérida (Badajoz), con 500.

Sociedad de Agricultores de Cabañas de la Sagra (Toledo), con 45.

Sociedad de Agricultores de Almedinilla (Córdoba), con 48.

Trabajadores de la Tierra de Abenojar (Ciudad Real), con 386.

Agricultores de El Saucejo (Sevilla), con 515.

Empleados y Obreros del Arsenal del Estado de El Ferrol (Coruña), con 130.

Obreros y Empleados de Industrias Núñez y Trabajadores del Muelle de Betanzos (Coruña).

Albañiles de Morón de la Frontera (Cádiz), con 350.

Albañiles de Haro (Logroño), con 42.

Gas y Electricidad de Logroño, con 35.

Tranviarios de San Sebastián, con 160.

Dependientes de Comercio de Talavera de la Reina, con 300.

Canteros de Irún, con 30.

Conductores de Automóviles de Almería, con 180.

Dependientes Peluqueros de Valencia, con 173.

Unión Ayamontina, de Ayamonte (Huelva), con 1.000.

Empleados de Seguros de Madrid, con 600.

Oficios Varios de Orense, con 30.

Sociedad Obrera de Aceuche (Cáceres), con 97.

Oficios Varios de Pedreguer (Alicante), con 42.

Oficios Varios de Badarán (Logroño).

Oficios Varios de Zafarraya (Granada), con 120 asociados.

Oficios Varios de Albolodúy (Almería), con 178.

Oficios Varios de Almagro (Ciudad Real), con 150 asociados.

Oficios Varios de Mármol (Jaén), con 100.

Oficios Varios de Munera (Albacete), con 64.

Sociedad Obrera Socialista de Lijar (Almería), con 224.

Oficios Varios de Orihuela del Tremedal (Tíjola), con 75.

Oficios Varios de Illescas (Toledo), con 132.

Unión General Obrera de Robres (Huesca), con 150.

Sociedad del Ramo de la Alimentación de Arganda, con 110.

Total, 43 Secciones, con 7.462 afiliados.

Otras peticiones de ingreso quedan en suspenso hasta tantos se resuelvan ciertos trámites.

La Federación Local de la Edificación (Madrid) comunica una carta de un grupo de obreros calefactores afiliados al Sindicato Metalúrgico y que desean pasar a la mencionada Federación. Se acepta el criterio de la Federación, que consiste en dejar este asunto para el Congreso de la Unión.

Informa la Secretaría de conflictos diversos que han surgido en provincias por la existencia de dos Sociedades de una misma profesión, habiendo intervenido ya las Federaciones provinciales. Se acuerda autorizar a la Secretaría para que intervenga, recordando a todos que la Unión respeta todas las ideologías políticas en sus asociados.

Se dió cuenta de un informe del compañero Antonio Cabrera sobre la campaña de propaganda que se le encomendó por la provincia de Ciudad Real a principios del mes de junio, informe que le requirió presentase la Secretaría, ya que no lo había hecho.

De dicho informe dedujo la Comisión ejecutiva que Antonio Cabrera no se había ajustado al mandato que se le dió, y se acuerda ver con disgusto su conducta.

Fueron designados los compañeros Carrillo y Henche para representar a la Unión en una asamblea nacional de Empleados de Obras de los Puertos.

Fué aprobada la gestión del compañero Agapito G. Atadell en la intervención que ha tenido, por mandato de la Ejecutiva, en un conflicto de Sociedades obreras en Solosancho, y que se ha resuelto satisfactoriamente.

---

**Quando los compañeros no ponen en sus cartas la dirección completa, sin omitir la provincia, para que se les pueda contestar, es preciso buscar en cartas anteriores algún indicio que permita saber la dirección, ocasionando así una pérdida de tiempo enorme. UNA VEZ MAS OS RECOMENDAMOS QUE PONGAIS SIEMPRE EN VUESTRAS CARTAS LA DIRECCION VUESTRA**



## Propaganda de la Unión General de Trabajadores

Durante los meses de mayo y junio se han verificado las siguientes campañas de propaganda, mencionando por provincias los pueblos visitados:

**Provincia de Almería:** Antonio Mairal.

Almería, Vera, Garrucha, Marchal, Mix, Gádor, Nija (dos días), Fernán Pérez, Pechina, Tabernas, Berja, Dalia, Adra, Benahadux, Huécija, Illa, Alicun, Ventanique, Arbox, Arbolea, Cueva, Zurgena, Roquetas, Canjáyar, Alhama y Fiyana.

**Provincia de Lugo:** Agapito G. Atadell.

Lugo, Villalba, Ribadeo, Montañedo, Villadodríd, Vegadeo, Foz, Vicedo, Viheda, Cillero, Faró, San Ciprián, Cerbo, Jone, Ríobarba, Ponte de Porto, Vierro, Cobas, Gaude, Landrove, Chavín Boimente, Merille, Orol, Muras, Viveiro, Miñotos, Jerdiz y Viviero.

**Provincia de Segovia:** Cayetano Redondo.

Navas de San Antonio, El Espinar, San Rafael, Bernardos, Carbonero el Mayor, Segovia, Cuéllar, Coca, Sangarcía, Cantalejo, Sepúlveda, Turégano, Marazuela, Marazoleja, Fuente de Santa Cruz,

Navas de Oro, Nava de la Asunción, Santiuste de San Juan Bautista, Abades, Martín Muñoz de las Posadas, Samboal, Villacastín, Aldea Real, Fuentepeelayo, Otero de Herreros, Zarzuela del Monte y La Granja.

**Provincia de Cáceres:** Carlos Hernández.

Plasencia, Cañaveral, Garrovillas, Casar de Cáceres, Losar de la Vera, Robledillo de la Vera, Madrigal de la Vera, Navaconcejo, Cabezuela, Las Casas del Castañar, Jerte, Hervás, Coria, Moraleja, Valverde del Fresno, Acebo, Perales del Puerto, Pozuelo de Zarzón, Guijo de Coria, Casillas de Coria, Mirabel, Jaraiz de la Vera, Jarandilla, Aldeanueva de la Vera, Talaveruela, Cáceres, El Torno, Tornavacas y Hoyos.

**Provincia de Jaén:** José Castro.

Linares, Arjona, Lopera, Porcuna, Escañuela, Iberos, Villardompardo, Alcardete, Castillo de Locubín, Mancha Real, Ubeda, Jódar, Cazorla, Quesada, Chilluévar, Villacarrillo, Santo Tomé, Mógón, La Iruhela, Villanueva del Arzobispo, Beas de Segura, La Puerca de Segura y Castellar de Santisteban.

## Principios fundamentales de la Unión General de Trabajadores

La clase trabajadora protesta contra la usurpación que de sus naturales derechos realiza el capitalismo, y afirma su propósito de hacer accesibles libremente a la actividad de los obreros organizados y redimidos todas las fuentes naturales y sociales de la producción.

### Y CONSIDERANDO

Que para conseguir esta reivindicación, siendo nula la acción individual y aislada de los obreros y la de la muchedumbre diseminada e inorganizada, la clase trabajadora debe adoptar la constitución de Asociaciones obreras de oficios, de industrias o de profesiones liberales;

Que esas Asociaciones han de constituirse y funcionar de manera que, dando unidad y eficacia progresiva a las acciones colectivas que realicen, no menoscaben la libertad individual, ajustándose al principio de la Internacional: La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos;

Que para este fin la Sociedad de resistencia inspirada en la lucha de clases es la forma específica de agrupación obrera, puesto que es una asociación que liga por intereses a los trabajado-

res frente a su enemigo común, el capitalismo, que por eso mismo reúne en su seno a todos los productores, ya sean manuales o intelectuales;

Que, por otra parte, para conseguir los propósitos inmediatos de bienestar y alcanzar los ulteriores de emancipación total, la Sociedad de resistencia aislada no representa por sí sola la suma del poder de conquista de la clase obrera; al contrario, si pretendiera permanecer desvinculada del conjunto de las demás organizaciones obreras del mismo carácter, cometería el mismo error que el obrero que sólo confía en su acción individual,

La Unión General de Trabajadores de España

### PROCLAMA

La necesidad de la organización de los trabajadores, ya sean manuales o intelectuales, en Sociedades de resistencia de oficio, Sindicatos de industria o de profesiones llamadas liberales; la coordinación de éstas en Federaciones locales, provinciales, regionales y nacionales de industrias o profesiones, y todas ellas, a su vez, en la Unión General de Trabajadores de España.

### Declaración de principios.

La Unión General de Trabajadores de España es una institución eminentemente de productores, organizados por grupos afines de oficios y profesiones liberales, que, para mantenerse en sólida conexión, respeta la más amplia libertad de pensamiento y táctica de sus componentes, siempre que estén dentro de la orientación revolucionaria de la lucha de clases y tiendan a crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera, asumiendo algún día la dirección de la producción, el transporte y la distribución en intercambio de la riqueza social.

### Objeto.

Artículo 1.º La Unión General de Trabajadores de España tiene por objeto:

1.º Reunir en su seno las diversas organizaciones obreras — Sociedades de oficio, Sindicatos de industria o profesiones liberales, Federaciones locales, provinciales, regionales o nacionales — que tienen por objeto el mejoramiento y defensa de las condiciones de trabajo por medio de la asociación, y que se inspiren en la lucha de clases.

2.º Procurar la creación de nuevas Sociedades de oficio, Sindicatos de industria o profesiones liberales donde no existan y auxiliarlas para que constituyan Federaciones.

3.º Practicar debidamente el principio de solidaridad entre las organizaciones adheridas, con arreglo a las prescripciones de los presentes estatutos.

4.º Mantener estrechas relaciones con las organizaciones obreras de los demás países que persigan el mismo fin que esta Unión y practicar con ellas del mismo modo, siempre que sea posible, el principio de solidaridad.

5.º Recabar de los Poderes públicos leyes que favorezcan los intereses del trabajo y que faciliten a la clase trabajadora el acceso a la intervención en la dirección de la producción.

6.º Intervenir constantemente en todos los problemas nacionales que afecten a la clase trabajadora y defender las libertades individuales, actuando sobre el Poder público para que sean respetadas.

7.º Desarrollar una incesante propaganda para organizar a los trabajadores, sean manuales o intelectuales, a los efectos de la reivindicación cotidiana por el acrecentamiento del bienestar moral, económico e intelectual de la clase obrera. Procurar que las Federaciones nacionales de industria se constituyan a base de Caja centralizada.

8.º Unificar la acción del proletariado con el propósito de crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera, preparándolas para que, de acuerdo con el principio de que los instrumentos de trabajo pertenecen de derecho al trabajador, puedan asumir la dirección de la producción, el transporte y la distribución e intercambio de la riqueza social.

Art. 2.º La Unión General de Trabajadores de España, en virtud de las variadas tendencias ideológicas y doctrinarias sustentadas por los obreros

afiliados a las organizaciones federadas, es una organización completamente democrática, y con el fin de mantener la unidad orgánica material y moral entre los trabajadores, necesaria para realizar los fines enunciados, sostiene:

a) Que los afiliados tienen completo derecho para hacer propaganda de sus especiales puntos de vista, en lo que respecta a la organización, y que esta libertad no puede ser restringida ni coartada, siempre que ella no se haga a base de diatribas, calumnias o de difamación de los principios y acción de la Unión General.

b) Que la Sociedad es autónoma en el seno de la Federación, y ésta en el de la Unión General, en todos aquellos asuntos de incumbencia interna de las mismas, cuando no afecten a los asuntos de carácter general.

Los medios a emplear para lograr los propósitos, tanto inmediatos como mediatos, serán los que en cada caso requieran las circunstancias, y siempre inspirados en los acuerdos tomados en los Congresos.

---

Toda la correspondencia se dirigirá a nombre de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES, PIAMONTE, 2, MADRID. Para los asuntos de carácter general se pondrá en el sobre una nota que diga: SECRETARIA. Cuando se trate de giros, cupones, carnets y suscripciones del BOLETIN, se dirá en el sobre: TESORERIA.

En vez de tratar en una misma carta asuntos de SECRETARIA y de TESORERIA, conviene, para la mayor rapidez de la tramitación de la correspondencia, que se hagan dos cartas, con la correspondiente anotación de SECRETARIA o TESORERIA, aunque vengan en un mismo sobre.

Los telefonemas deben redactarse así: Madrid, 10595, Unión General. Para las conferencias basta con llamar al 10595.

Conforme al artículo 8.º de nuestros estatutos, los pagos deben hacerse anticipadamente y sin excepción alguna, y quedarán, por lo tanto, sin efecto los pedidos que no vengán acompañados de su importe.

Según el artículo 14, las Secciones de cuya industria haya Federación nacional constituida deben ingresar en ella, y es a la Federación respectiva a la que hay que someter las cuestiones particulares de cada profesión, tanto en lo que se refiere a relaciones con los patronos, como a Comités paritarios, huelgas, etc.

El precio de los carnets es de cuarenta céntimos cada uno. Todos los giros deben hacerse a nombre de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES, PIAMONTE, 2, MADRID.

Rogamos, pues, a todos que procedan ordenadamente y, ayudándonos, se ayudarán a sí mismos.